



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
CARRERA DE PSICOLÓGÍA CLÍNICA

INFORME DE INVESTIGACIÓN SOBRE:

**“EL ESTILO PARENTAL Y LOS INDICADORES DE
VULNERABILIDAD AL ESTRÉS EN ADOLESCENTES DE LA
UNIDAD EDUCATIVA BENJAMÍN ARAUJO”**

Requisito previo para optar por el Título de Psicóloga Clínica

Autora: Gómez Salvatierra, Pamela Estefanía

Tutor: Ps. Cl. Sandoval Villalba, Juan Francisco

Ambato-Ecuador

Junio, 2016

APROBACIÓN DEL TUTOR

En calidad de Tutor del Trabajo de Investigación sobre el tema:

“EL ESTILO PARENTAL Y LOS INDICADORES DE VULNERABILIDAD AL ESTRÉS EN ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA BENJAMÍN ARAUJO”, de Pamela Estefanía Gómez Salvatierra, estudiante de la Carrera de Psicología Clínica, considero que reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometida a la evaluación del jurado examinador designado por el H. Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias de la Salud.

Ambato, Agosto del 2015

EL TUTOR

Ps. Cl. Sandoval Villalba, Juan Francisco

AUTORÍA DEL TRABAJO DE GRADO

Los criterios emitidos en el trabajo de investigación “**EL ESTILO PARENTAL Y LOS INDICADORES DE VULNERABILIDAD AL ESTRÉS EN ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA BENJAMÍN ARAUJO**”, como también los contenidos, ideas, análisis, conclusiones, son de exclusiva responsabilidad de mi persona, como autora de éste trabajo de grado.

Ambato, Agosto del 2015

LA AUTORA

Gómez Salvatierra, Pamela Estefanía

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, para que haga con este proyecto de investigación o parte del mismo, un documento disponible para su lectura, consulta y procesos de investigación.

Cedo los derechos en línea patrimoniales de mi proyecto de investigación con fines de difusión pública; además apruebo la reproducción de este proyecto, dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica y se realice respetando mis derechos de autora.

Ambato, Agosto del 2015

Gómez Salvatierra, Pamela Estefanía

APROBACIÓN DEL JURADO EXAMINADOR

Los miembros del Tribunal Examinador aprueban el Informe de Investigación, sobre el tema **“EL ESTILO PARENTAL Y LOS INDICADORES DE VULNERABILIDAD AL ESTRÉS EN ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA BENJAMÍN ARAUJO”**, de Pamela Estefanía Gómez Salvatierra, estudiante de la Carrera de Psicología Clínica.

Ambato, Agosto del 2015

Para constancia firman:

PRESIDENTE/A

1er VOCAL

2do VOCAL

DEDICATORIA

El presente trabajo de investigación principalmente va dedicado a mi Dios creador de todas las cosas.

Se lo dedico a mi madre que gracias a sus sabios consejos he podido tomar las mejores decisiones para mi vida y me ha demostrado que con esfuerzo y dedicación todos los objetivos que me he planteado los he alcanzado. A mi padre y hermanas quienes desde que emprendí mi estudio en la carrera de Psicología Clínica no dejaron de ayudarme y de apoyarme con cariño y amor a lo largo de este proceso.

Finalmente, a mi ángel que a pesar de nuestra distancia física, siento que sigues conmigo y aunque nos faltó la vida por conocer cosas y vivirla, fuiste el motivo más noble por quien avanzar y demostrarme a mí misma que puedo contra los grandes obstáculos de la vida, esto va por ti chiquita mía, sé que desde allá arriba compartes mi alegría y felicidad.

Pamela.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios y a mis padres por estar siempre pendiente de cada logro que alcanzo.

Gracias a mi madrecita querida quien al darme fuerzas y valor para culminar esta etapa de mi vida, me enseñó que en base a paciencia y perseverancia pude convertirme en profesional.

A mi padre, quien a pesar de nuestras dificultades supo apoyarme y brindarme lo mejor que pudo para que yo pudiese alcanzar mi sueño. Confío plenamente que esta meta que ahora alcance les hace tan feliz como a mí.

Agradezco además la insistencia y apoyo de mis hermanas, que con dulzura y de modo incondicional me apoyaron.

Gracias familia por su amor y comprensión, téngalo por seguro que yo no pude haber llegado hasta acá sin ustedes.

Este proyecto de graduación no se hubiese podido culminar sin la guía del tutor, así que agradezco sinceramente al Psc. Cl. Juan Sandoval, mi Sigmund Freud reencarnado, gracias profe por haberme guiado con sus sabios conocimientos.

Finalmente, doy infinitas gracias a todos los Docentes de la Carrera de Psicología Clínica de la Universidad Técnica de Ambato que con sus buenas enseñanzas permitieron que sea un buen profesional.

Pamela.

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS

APROBACIÓN DEL TUTOR	ii
AUTORÍA DEL TRABAJO DE GRADO	iii
DERECHO DE AUTOR	iv
APROBACIÓN DEL JURADO EXAMINADOR	v
DEDICATORIA	vi
AGRADECIMIENTO	vii
RESUMEN	xi
SUMMARY	xiii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.....	3
EL PROBLEMA.....	3
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
1.1.1 Estilo Parental	3
1.1.2 Indicadores de vulnerabilidad al estrés	7
1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	13
1.2.1 Interrogantes de la Investigación	13
1.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	13
1.3.1 Objetivo general:.....	13
1.3.2 Objetivos específicos:	13
1.4 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	14
1.5 LIMITACIONES	15
CAPÍTULO II	16
MARCO TEÓRICO	16
2. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS:	16
2.1.1 Variable Independiente: Estilo Parental.....	16
2.1.2 Variable Dependiente: Indicadores de Vulnerabilidad al Estrés.....	24
2.2 BASE TEÓRICA:	33
2.2.1 Variable Independiente: El Estilo Parental	34
2.2.1.1 Conceptos básicos de la Familia:	34
2.2.1.2 Funciones de la familia:	35

2.2.1.3	Tipología Familiar.....	36
2.2.1.4	Familia como sistema.....	38
2.2.1.5	Familia, estructura y funcionalidad.....	39
2.2.1.6	Límites y reglas familiares.....	39
2.2.1.7	Funcionalidad y disfuncionalidad familiar.....	40
2.2.1.8	Concepto de Estilo Parental, según diversos autores.....	41
2.2.1.9	Tipología del Estilo Parental.....	42
2.2.1.10	Consecuencias de los estilos parentales:.....	44
2.2.2	Variable Dependiente: Indicadores de Vulnerabilidad al Estrés.....	45
2.2.2.1	Definición de estrés.....	45
2.2.2.2	Tipos de estrés.....	46
2.2.2.3	Fisiología del estrés.....	46
2.2.2.4	Causas que provocan estrés.....	47
2.2.2.5	Fases del estrés.....	47
2.2.2.6	Síntomas del estrés:.....	48
2.2.2.7	Vulnerabilidad al estrés.....	49
2.2.2.8	Indicadores de vulnerabilidad al estrés:.....	50
2.2.2.9	Estresores:.....	52
2.3	DEFINICIÓN DE TÉRMINOS.....	53
2.3.1	Variable Independiente: Estilo Parental:.....	53
2.3.2	Variable Dependiente: Indicadores de vulnerabilidad al estrés.....	55
2.4	SISTEMA DE HIPÓTESIS.....	57
2.4.1	Hipótesis Alternativa.....	57
2.4.2	Hipótesis Nula.....	57
2.5	SISTEMA DE VARIABLES.....	57
CAPÍTULO III.....		58
MARCO METODOLÓGICO.....		58
3.1	NIVEL DE INVESTIGACIÓN.....	58
3.1.1	Exploratoria.....	58
3.1.2	Explicativa.....	58
3.2	DISEÑO.....	59
3.2.1	Investigación Documental-Bibliográfica.....	59
3.3	POBLACIÓN Y MUESTRA.....	59
3.4	TÉCNICA E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS:.....	60

3.4.1	Instrumento psicológico # 1	60
3.4.2	Instrumento psicológico # 2.....	66
3.5	TÉCNICAS DE PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE DATOS.....	69
3.5.1	Procesamiento de datos	69
3.5.2	Análisis de datos	69
CAPÍTULO IV		71
ASPECTOS ADMINISTRATIVOS		71
4.1	RECURSOS	71
4.1.1	Recursos humanos:	71
4.1.2	Recursos institucionales:.....	71
4.1.3	Recursos materiales:	71
4.1.4	Recursos financieros: Presupuesto.....	71
4.2	CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES.....	72
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS		73
LINKOGRAFÍA		74
CITAS BIBLIOGRÁFICAS – BASE DE DATOS UTA		78
6. ANEXOS:.....		82

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
CARRERA DE PSICOLÓGÍA CLÍNICA

**“EL ESTILO PARENTAL Y LOS INDICADORES DE
VULNERABILIDAD AL ESTRÉS EN ADOLESCENTES DE LA
UNIDAD EDUCATIVA BENJAMÍN ARAUJO”**

Autora: Gómez Salvatierra, Pamela Estefanía

Tutor: Psi. Cl. Sandoval Villalba, Juan Francisco

Fecha: Agosto, 2015

RESUMEN

El presente proyecto de investigación se realizó con el propósito de determinar la relación entre el estilo parental y los indicadores de vulnerabilidad al estrés en adolescentes de la Unidad Educativa Benjamín Araujo del cantón Patate. Para llevar a cabo la investigación, las variables fueron consideradas desde un enfoque teórico sistémico, el mismo que permitirá abrir puertas a investigaciones futuras.

El tema planteado surge como una problemática que en la actualidad debe ser estudiada, entendiendo que la familia es el principal motor que impulsa el desarrollo cognitivo, conductual, social y emocional de los hijos adolescentes.

Estilo parental, es toda estrategia estándar que los padres utilizan para educar y criar a sus hijos. Desde hace algún tiempo, el estilo educativo se tipifica en, estilo autoritario, democrático, permisivo y el estilo negligente. Todos estos estilos abarcan características peculiares del modo de crianza que poseen los padres para con sus hijos.

Indicadores de vulnerabilidad al estrés, parte del hecho reconocido de la existencia de factores sociales, familiares y personales que hacen más probable en un individuo, la presencia de determinadas problemáticas de salud física o mental. En estos términos se encuentran incluidas todas aquellas características, variables de personalidad y situaciones ambientales que hacen más propenso a un individuo a desarrollar síntomas asociados al estrés.

Es importante mencionar que la terapia sistémica familiar, ayudaría en gran medida a generar estrategias de afrontamiento para prevenir y disminuir el estrés. Del mismo modo ayudaría a los padres en la impartición de pautas de crianza para la educación de sus hijos.

La investigación se llevará a cabo bajo el nivel exploratorio, ya que se contará con suficiente investigación bibliográfica-documental y de campo, las mismas que permitirán la asociación de las variables expuestas. Para el estudio se tomó en cuenta a 76 estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Benjamín Araujo del cantón Patate, quienes serán evaluados a través de instrumentos psicológicos tales como la Escala para la Evaluación del Estilo Educativo de padres y madres de adolescentes y el Cuestionario de Vulnerabilidad al Estrés, baterías psicométricas que cuentan con fiabilidad, confiabilidad y validez.

PALABRAS CLAVES: ESTILO PARENTAL, ESTRÉS, AUTORITARIO, DEMOCRÁTICO, PERMISIVO.

AMBATO TECHNICAL UNIVERSITY
HEALTH SCIENCES FACULTY
CLINICAL PSYCHOLOGY CAREER

**PARENTING STYLE AND INDICATORS OF
VULNERABILITY TO STRESS IN ADOLESCENTS OF
BENJAMIN ARAUJO HIGH SCHOOL**

Author: Gómez Salvatierra, Pamela Estefanía

Tutor: Psi. Cl. Sandoval Villalba, Juan Francisco

Date: August, 2015

SUMMARY

This project research was conducted in order to determine the relationship between parenting style and indicators of vulnerability to stress in adolescents of “ Benjamin Araujo” High School located in Patate City. To make possible this research the variables were considered from a systemic theoretical approach, the same that will open doors to future researches.

The issue will be raised as a problem that must be studied nowadays, however the first thing that we have to understand is that the family is the main engine that drives the cognitive behavioral, social and emotional development of teenagers.

The parenting style is all standard strategy that parents use to educate and raise their children. For a long time the educational style was typified in authoritarian, democratic, permissive style and negligent style. All these styles include interesting characteristics of parenting that parents have for their children.

Indicators of vulnerability to stress are part of the recognized fact of the existence of social, family and personal factors that produces in a person the presence of

certain problems of physical or mental health. In these terms are included all those characteristics that make an individual more likely to develop symptoms associated with stress.

It is important to mention that systemic family therapy helps greatly to generate coping strategies to prevent and reduce stress. Similarly assist parents in teaching parenting guidelines will help for the education of their children.

The research will be conducted under the exploratory level because there will be sufficient bibliographical-documentary and field research at the same time this will allow the association of the variables mentioned above. To make it possible 76 students of Benjamin Araujo High School, located in Patate were considered in order to be evaluated through psychological instruments such as the Scale for the Assessment of Educational Style of parents of adolescents and Vulnerability to Stress questionnaire and including psychometric batteries that have reliability, reliability and validity.

KEYWORDS: STYLE OF PARENTS, STRESS, AUTHORITARIAN, DEMOCRATIC, PERMISSIVE.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, siendo los dos contextos fundamentales para el buen desarrollo y ajuste de los adolescentes.

Los estilos parentales o denominados también estilos de crianza, se refieren al modo en el que los padres educan a sus hijos, aplican normas y ejercen autoridad sobre ellos. Los padres a menudo tienen diferentes estilos de crianza dependiendo de la cultura, las características personales y la forma en que ellos fueron criados, pueden ser desde muy autocráticos y controladores hasta totalmente permisivos y negligentes. El modo de crianza de los padres, se basa en la moral y en los valores personales, como también en el control y la calidez parental. Dicho de este modo, las relaciones tanto con la madre como con el padre, así como la implicación de ambos padres en la crianza, la disponibilidad y el grado de apoyo que percibe el adolescente, y en general, el predominio de una buena comunicación y afecto, son factores cruciales en la transición de la niñez a la adolescencia.

La adolescencia es una de las etapas de la vida, donde especialmente los seres humanos estamos sometidos a situaciones de estrés, y es que la transición de la infancia a la adolescencia es estrechamente complicada, sobre todo porque empiezan a vivirse situaciones propias de una persona adulta, donde no se han alcanzado aún los recursos necesarios para superarlas con mayor éxito. Muchos adolescentes experimentan estrés motivado por las enormes exigencias de sus padres así como también de la sociedad y escolaridad, y es por eso que el adolescente es mucho más vulnerable al estrés.

El presente trabajo de investigación propone como objetivo principal, indicar el estilo parental y su influencia en los indicadores de vulnerabilidad al estrés en un grupo de adolescentes de bachillerato, de la Unidad Educativa Benjamín Araujo, institución localizada en el Cantón Patate, siendo de mayor importancia realizar este proyecto, porque con ello se obtendrán datos significativos sobre la problemática, los mismos que serán de gran utilidad puesto que darán un esquema de cómo es la

percepción que poseen los hijos de sus padres acerca del modo en que imparten su educación parental.

Este proyecto se ha llevado a cabo bajo el nivel de investigación exploratorio, ya que el problema se lo ha descrito desde un enfoque teórico, resaltando múltiples aspectos, características y rasgos más peculiares e importantes; además se sujeta a la investigación explicativa, ya que la problemática se sustenta bajo teoría, definiciones, conceptos y suposiciones.

Para explorar el problema planteado, se ha dispuesto de una variedad de medios y técnicas para la recolección de datos, entre ellas, se ha realizado una revisión bibliográfica-documental.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

TEMA DE INVESTIGACIÓN

El estilo parental y su influencia en los indicadores de vulnerabilidad al estrés en los estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Benjamín Araujo.

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Cómo influye el estilo parental en los indicadores de vulnerabilidad al estrés en los adolescentes de la Unidad Educativa Benjamín Araujo.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA

1.1.1 Estilo Parental

A continuación serán expuestos estudios que guardan relación con la problemática, mismos que han sido realizados en diferentes países:

Jiménez & Rosser (2013), estudiaron la delincuencia juvenil y los estilos educativos parentales, investigación llevada a cabo en España, para lo cual se tomó en cuenta 342 expedientes judiciales de menores infractores de 14 y 15 años aproximadamente. Respetando la confidencialidad y la protección de datos, se concluye que el estilo educativo parental que alcanzó altos porcentajes es el estilo negligente con el 37,7%, estilo con el que los padres no muestran preocupación a la conducta ni al bienestar del menor; posteriormente se encuentran los padres democráticos con el 32,3% revelando que establecen normas flexibles, negociables y sobre todo apoyan a sus hijos; finalmente, con un 24,2% se destacan los padres permisivos, que no exigen a sus hijos que cumplan con ciertas pautas

reglamentarias; finalmente, con un porcentaje mucho menor se encuentran los padres autoritarios con el 6,3%, caracterizados por ser muy estrictos e inflexibles, imponen reglas muy rigurosas y castigos severos.

García & Gracia (2010), realizaron un estudio sobre el estilo de socialización parental y el ajuste psicosocial de menores. Este estudio se llevó a cabo en España, y se contó con la colaboración de 948 niños y adolescentes españoles de edades comprendidas entre los 10 a 14 años. Tras la aplicación de métodos psicológicos medibles, la investigación concluye que, el estilo de socialización parental idóneo en España es el estilo indulgente con un porcentaje de 25.9%, siguiéndole el estilo autorizativo con el 25,5%, seguidamente se encuentra el estilo autoritario con un porcentaje de 25,4% y finalmente con un puntaje menor se encuentra el estilo negligente con un 23,1%.

Cabrera, Pino, & Raya (2008), analizaron la relación entre el estilo parental de ambos progenitores y la hiperactividad. Este es un estudio llevado a cabo en Francia, y se contó con la participación de un grupo de 32 niños entre 3 y 14 años (23 niños con riesgo en hiperactividad y 9 niñas de similares características aunque con una puntuación baja en hiperactividad). Tras un análisis válido para el 84,4% de los sujetos, se comprobó factores de compromiso, comunicación y distribución de rol del padre, apoyo de la madre, disciplina y autonomía de ambos progenitores, demostrando que los niños y adolescentes tanto del grupo que presentan riesgo en hiperactividad y de los que no, reciben el apoyo de sus padres y madres, siendo el estilo parental democrático el que más puntuó.

Ahora, serán citados estudios que se han hecho a nivel de Latinoamérica, como por ejemplo, un estudio realizado en México, mismo que dio a conocer las relaciones entre los estilos parentales y la sintomatología depresiva en 372 adolescentes, 117 hombres y 195 mujeres en edades de 12 a 19 años, con una media de 15.39, pertenecientes a la secundaria y preparatoria. Para la evaluación de los estilos parentales se utilizó una adaptación de la Escala de Estilos Parentales, y la CES-D

para medir la sintomatología depresiva. Los resultados muestran que el estilo autoritario del padre y de la madre se asocia con los niveles más altos de sintomatología depresiva. En la muestra de mujeres, el estilo que más predominó fue el inconsistente tanto para el padre con un 30% como para la madre con el 33%, seguido del negligente, 29% para el padre y 27% para la madre; el estilo autoritativo fue el menos frecuente, con un porcentaje de 11% de percepción hacia el padre y 13% hacia la madre. Ahora, en la muestra de los hombres, el estilo parental más frecuente fue el autoritativo en ambos padres con un 27%, seguido del negligente, 24% de percepción para el padre y 25% para la madre; el estilo inconsistente muestra un porcentaje de 21% para el padre y 22% para la madre. Para determinar los estilos parentales de la madre y el padre de cada uno de los sujetos, se tomó en cuenta dimensiones como el apoyo y el control. Los padres con estilo autoritativo fueron los que tanto en control como en apoyo obtuvieron altos porcentajes; los padres con estilo autoritario, obtuvieron puntajes altos en control y bajos puntajes en apoyo; se consideraron como padres inconsistentes aquellos cuyo puntaje en apoyo era alto y obtenían un bajo puntaje en control, y los padres negligentes puntuaban bajo tanto en apoyo como en control (Mazadiego, Osorno, & Vallejo, 2008).

Navarrete & Ossa (2013), estudiaron la relación entre los Estilos de Crianza y la Calidad Familiar percibida en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula. La investigación se llevó a cabo en Chile, y se contó con la participación de 46 familias, cuyos padres comprendían edades de entre los 27 y los 61 años de edad, y sus hijos oscilaban entre 11 a 13 años, los mismos que cursaban 6° y 7° año. De estas 46 familias, el 87% era biparental y el 13% era monoparental. Mediante el análisis correspondiente de los datos obtenidos tras la aplicación de baterías psicológicas, se demostró que el estilo que mayormente predominan los padres y madres es el autoritario con un 59%, siguiéndole el autoritativo con un 25%, y finalizando con un puntaje bajo de 16% el estilo de crianza permisivo.

Torres, Cardona, Garizado, et al. (2014), estudiaron la dinámica familiar y las prácticas de crianza como elemento clave en la educación parental. Esta

investigación se llevó a cabo en Colombia, y se contó con la colaboración de 18 familias sin importar su conformación y tipo, se les evaluó solamente a padres y madres a través de técnicas como la observación, la entrevista y la encuesta. Estos instrumentos arrojaron datos estadísticos importantes, revelando que el 80% de los padres presentan un estilo autoritario en relación al modo de educar a sus hijos; sin embargo, las estadísticas muestran que el 67% de los sistemas parentales han elaborado pautas de crianza adecuadas con el fin de mantener el control de los hijos y el 33% restante de los padres han sido permisivos con sus hijos al no mostrar límites claros. Además el 17% de los encuestados revelan la importancia de corregir a sus hijos, y por el contrario, el 83% de los padres manejan el estilo parental negligente, prefieren no aplicar ninguna corrección o norma a sus hijos; El 50% de los padres dice que no permite que se salten las normas y por el contrario, el otro 50% permiten que sus hijos se salten algunas normas. Finalmente, el 72% de los encuestados expone que sus hijos buscan al padre más permisivo, mientras que el 28% expone lo contrario.

Armijos (2013), estudió la relación entre el estilo de crianza parental con el comportamiento agresivo en adolescentes de décimo año de educación general, de un establecimiento educativo en Loja-Ecuador. Para proceder con la investigación, se contó con la participación de 195 estudiantes a quienes se les aplicó una encuesta, la misma que reveló que el 43.58% de los adolescentes perciben a sus padres como autoritarios; sin embargo, el 43% considera que sus padres imponen reglas claras y promueven conductas adecuadas; el 42.05% de los encuestados perciben el apoyo, el cariño, el control y la libertad de sus padres; y finalmente el 35.90% aseguran que sus padres en varias ocasiones les proporcionan una comunicación efectiva sin órdenes ni gritos.

Toapanta (2015), llevo a cabo una investigación sobre la influencia de los estilos de socialización parental, sobre los niveles de ansiedad en estudiantes de bachillerato de un establecimiento educativo ubicado en la ciudad de Ambato. Se contó con una muestra de 256 estudiantes de edades comprendidas de 15 a 18 años. Se les aplicó la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia ESPA29 y la

Escala de Ansiedad Patológica EAP. En la medición de los estilos de socialización parental se obtuvo datos de la siguiente manera: de los 256 evaluados los 232 estudiantes indican que el estilo de socialización de los padres es el autoritativo con el 51%, seguido de estilo indulgente con el 28%, el estilo autoritario con el 12% y finalmente, el 9% el estilo negligente. Por el contrario, los datos estadísticos sobre el estilo de socialización que perciben los adolescentes de la madre quedaron del siguiente modo: para el estilo autoritativo se obtuvo un 62%, seguido del indulgente con el 26%, el estilo autoritario alcanzó el 8% y finalmente, se demostró que el estilo negligente alcanzó el 4%. Al concluir con el estudio, se demuestra que el estilo que mayormente predominan los padres de los adolescentes evaluados, es el autoritativo en ambos padres correlacionado con un nivel de ansiedad sumamente bajo.

Gualpa & Loja (2015), llevaron a cabo una investigación sobre los estilos de crianza de los padres y madres de los estudiantes con bajo rendimiento académico del Colegio Técnico Particular Sindicato de Choferes de Cuenca, el estudio se dirigió solamente a los padres y madres, para lo cual se tomó una muestra de 85 padres de familia en edades comprendidas entre los 40 a 43 años de edad, a quienes se les aplicó una encuesta, la misma que demostró que el estilo permisivo el que más puntuó con un 20.29%; seguido del estilo democrático con un 18.43%; finalmente, el estilo autoritario representa un 15.58%; es así, como se pudo valorar que el estilo permisivo se relaciona asertivamente con un buen rendimiento académico, sin embargo los castigos físicos o psicológicos no dan buenos resultados a la hora de educar a sus hijos y por lo tanto el estilo autoritario no acompaña a un buen desarrollo académico de los hijos, por último, el estilo democrático refuerza un buen desarrollo académico de los hijos.

1.1.2 Indicadores de vulnerabilidad al estrés

Con la intención de abordar la investigación sobre el estilo parental y los indicadores de vulnerabilidad al estrés en adolescentes, se manifiesta que, durante los años de la adolescencia, los hijos que al percibir una excesiva autoridad y control de sus

padres, un afecto negativo, bajos niveles de calidez emocional y altos niveles de rechazo, pueden desarrollar problemas somáticos, de agresividad y conducta disocial, desarrollando al mismo tiempo altos niveles de ira y hostilidad hacia sus padres. Por el contrario, cuando los adolescentes se encuentran sumergidos en familias democráticas, flexibles, donde la autoridad se ejerce con amor, pueden desarrollar afrontamientos adaptativos y protectores ante la depresión, ansiedad y estrés, generan confianza en ellos mismos, tienen buena actitud y rendimiento escolar, buena salud mental y escasos problemas de conducta (Alcázar, Parada, & Rosa, 2014).

A continuación serán citados varios estudios realizados en diversos países, resaltando problemáticas relacionadas a los indicadores de vulnerabilidad al estrés, iniciando por un estudio llevado a cabo en Bélgica, Italia y Portugal, con el tema de estrés y su influencia en la calidad de vida de quienes lo padecen. Para llevar a cabo la investigación se contó con el apoyo de más de 7000 europeos, quienes tras la aplicación de evaluaciones pertinentes, revelaron estadísticas muy significativas, siendo así el 84% de la población los que afirman haber sentido estrés en algún momento de sus vidas, y el 16% restante afirma no haber tenido nunca estrés. El indicador mayor de estrés corresponde a los problemas laborales con el 66%, seguido de los problemas familiares con el 50%, los problemas de salud representan el 31% de la población; sin embargo, se observó que el 29% de la población ha padecido estrés por un acontecimiento vital, el 27% a presenciado estrés por problemas financieros, el 19% por rendimiento escolar y finalmente el 12% por el tráfico. Se expone además, que las personas más vulnerables al estrés, son personas que tienen entre 18 y 44 años de edad, duermen menos, son fumadores, son padres con hijos pequeños y adolescentes, del mismo modo las mujeres con un 39% son más vulnerables que los hombres ya que ellos alcanzan una estadística de 28% (Segura, 2005).

Díaz & Hernández (2012), estudiaron la relación entre los indicadores de vulnerabilidad al estrés con los factores de estrés organizacional, este estudio fue llevado en Cuba, y se contó con la participación de 44 directivos, con quienes se

utilizó el test lista de indicadores de vulnerabilidad al estrés, un cuestionario sobre el estrés laboral, y una entrevista semiestructurada. Mediante la interpretación de los resultados, se concluye que, la presencia de preocupaciones como indicador de vulnerabilidad al estrés alcanzó un porcentaje de 52,2% del total de los directivos; un 38,6% presentan trastornos psicósomáticos, es decir, tienden a sufrir dolores de cabeza y cansancio; la tensión y sensación de malestar alcanzó el 36,3% de los directivos evaluados; un 6,8% revela la presencia de taquicardia. Así mismo, un 18,2% hace referencia a la falta de motivación; y el 15,9% del total de los evaluados presentan trastornos del sueño; así como también, el 13,6% muestra sensibilidad ante eventos cotidianos; el 11,4% presentan pensamientos compulsivos; el indicador de concentrarse en aspectos futuros y pasados obtuvo un porcentaje de 4,5%; del mismo modo un 2,3% presenta dificultades para concentrarse y tomar decisiones.

Jiménez, Navarrete, Peralta, et al. (2009), llevaron a cabo un estudio sobre la terapia de afrontamiento del estrés en pacientes crónicos y personas sanas, estos autores realizaron dicha investigación en Granada-España. Para poner en marcha este estudio, se contó con la participación de 52 personas, 30 personas sanas pero con alto estrés y 22 personas enfermas con lupus quienes empeoraron por el efecto del estrés, para valorar el nivel de estrés en los evaluados les aplicaron baterías psicológicas tales como la Escala de Estrés Percibido de Cohen (EEP), el Inventario de Vulnerabilidad al Estrés, la Escala de Experiencias Vitales Recientes (SRLE) y la Escala de Síntomas Somáticos-Revisada. Durante 13 sesiones, varios profesionales aplicaron terapia cognitiva-conductual ofreciendo estrategias de afrontamiento al estrés. Tras analizar los resultados, se encontró que ambos grupos tienen relación con la vulnerabilidad al estrés, tomando en cuenta que las personas sanas con alto estrés iniciaron el proceso psicoterapéutico con 60.3% y culminaron con un 31.5%. Asimismo, los pacientes con Lupus ingresaron con un 63% y finalmente culminaron con un 38.4%. Cabe recalcar que el indicador de vulnerabilidad al estrés más puntuado es síntomas somáticos, representando el 84.32% las personas sanas con alto estrés, y el 85.14% a las personas enfermas con Lupus.

Se ha tomado de referencia estudios en países latinoamericanos, como por ejemplo, un estudio realizado en Cuba, mismo que abordó el problema de los principales factores de riesgo y vulnerabilidad al estrés en estudiantes universitarios. Para ello, se contó con la colaboración de 48 estudiantes de primer y tercer año de la carrera de Licenciatura en Turismo de la Universidad Central Marta Abreu” de Las Villas. Para llevar a cabo la investigación se utilizó el Test de Vulnerabilidad al Estrés de L.H. Miller y D. Smith, el mismo que reveló que los estudiantes de primer año son los más vulnerables al estrés, concibiendo así un porcentaje de 87.5%; por el contrario, los estudiantes que pertenecen a tercer año son los menos vulnerables al estrés, con un porcentaje de 54.1%, estos resultados estadísticos se complementan con la percepción de estrés que tienen los adolescentes, siendo los de primer año quienes perciben en un 91,6% y los de tercer año el 75%. Con estos antecedentes se puede concluir que la vulnerabilidad al estrés varía según el nivel académico de los estudiantes universitarios (Ábalo, Nieves, & Satchimo, 2013).

Centelles, García, Ortiz, et al. (2014), estudiaron la vulnerabilidad al estrés en pacientes con enfermedad ulcerosa péptica. Este estudio se llevó a cabo en Colombia y se tomó en cuenta una muestra de 70 pacientes diagnosticados con enfermedad ulcerosa péptica a quienes se les aplicó el Test de vulnerabilidad al estrés de H. Miller y Smith. Tras el análisis de los resultados, el estudio reveló que el 85,7% de los pacientes evaluados resultaron no presentar ningún indicador de vulnerabilidad al estrés. El 54,3% de la muestra representó al sexo femenino quienes no mostraron ser vulnerables al estrés; el 11,4% representó a mujeres que son vulnerables al estrés. En cuanto al sexo masculino, los que no son vulnerables al estrés representan el 31,4%, y los que se muestran vulnerables representan el 2,9%. Según el rango de edad, los pacientes de 50 a 59 años de edad son más vulnerables al estrés con un 11.4%, siendo el 37,1% quienes pertenecen al mismo rango de edad pero por el contrario no muestran ser vulnerables al estrés, los indicadores de vulnerabilidad al estrés que obtuvieron mayor puntuación fueron aquellos que se relacionaron con el bienestar físico, estilo de vida, valores y creencias.

González, Landero, & Moral (2011), se plantearon como objetivo principal estudiar la relación existente entre el estrés percibido, con la expresión de ira y el síndrome de burnout en amas de casa en edades comprendidas entre los 18 y 65 años. Para ejecutar la investigación que se llevó a cabo en México, se contó con una muestra de 226 mujeres, quienes tras la evaluación demostraron que al no poseer apoyo, se cargan de estrés, ira y cansancio. Los datos estadísticos obtenidos, demostraron que 195 mujeres que corresponde al 87% de la muestra, viven cansadas y tienen poca energía. Un indicador clave que genera estrés en estas amas de casa fue el dinero, ya que 202 mujeres, es decir, el 91% carece de ingresos propios y 20 mujeres que representan el 9% obtienen ingresos de las venta por catálogo, prestaciones o pensiones, circunstancias que obviamente generan estrés ya que dificultad la realización de estas mujeres.

González & Merino (2013), analizaron cómo y en qué medida afecta el estrés en Universidades del Ecuador. Para llevar a cabo la investigación realizada en la ciudad de Quito, se tomó una muestra de 180 estudiantes, 60 representaron a la Universidad San Francisco de Quito, otros 60 a la Universidad Central y los 60 restantes a la Pontificia Universidad Católica. Tras las pertinentes evaluaciones el 57% de los estudiantes de la USFQ mostraron ser vulnerables al estrés, y un 40% de la UCE reveló niveles altos de estrés, finalmente en la PUSE el nivel mayor de estrés fue representado por un 56% de la población, concluyendo así que el estrés afecta a los estudiantes con un porcentaje de 37,63% siendo el estrés una enfermedad producida por esfuerzos y preocupaciones exageradas y constantes de los estudiantes.

Flores & Fajardo (2010), plasmaron un estudio realizado en la ciudad de Cuenca sobre la relación entre los factores emocionales y el estrés que perciben los adolescentes en el momento de rendir un examen. La población a estudiar la conformaron 187 estudiantes de segundo, tercero y cuarto año de enfermería de la Universidad de Cuenca. Los instrumentos psicológicos que fueron aplicados fueron el Inventario SISCO del Estrés académico y el test emocional de Bernatte, tras analizar los resultados, los autores de la investigación descubren que el 58,2% de

los estudiantes presentaron un nivel de estrés moderado, caracterizado por indicadores como taquicardia, dolores musculares, cefaleas, cansancio, siendo la preocupación y el nerviosismo lo que mayoritariamente predominan los estudiantes al momento de rendir un examen. Así mismo, se obtuvieron datos estadísticos que indican que el 2,6% de los estudiantes, son vulnerables a percibir estrés durante el examen en nivel normal, presenciando inquietud; en un nivel leve se encuentra el 4,8% presentando problemas de concentración; el 21,3% de los estudiantes son vulnerables al estrés en nivel intenso percibiendo ansiedad, miedo, agresividad, finalmente con un nivel severo de preocupaciones y nerviosismo se encuentra el 12,8% de la población estudiada. El nivel normal de preocupación y nerviosismo como indicadores característicos del estrés, influyen en el ajuste emocional de los estudiantes ya que son conscientes que estas circunstancias sienten tristeza, poco entusiasmo.

Toapanta (2014), estudió la influencia que ejerce los niveles de estrés sobre el consumo de sustancias psicoactivas en el personal de la compañía CEPEDA de la ciudad de Ambato. Para llevar a cabo la investigación se contó con la colaboración de 100 personas adultas pertenecientes a la compañía antes mencionada de la misma ciudad, a quienes se les aplicó instrumentos psicológicos tales como un cuestionario para la evaluación de consumo de sustancias psicoactivas y un Inventario de Estrés de Melgosa que mide niveles de estrés. Afín de determinar datos estadísticos sobre algunos indicadores de vulnerabilidad al estrés que presenta la población a estudiar, la investigación arrojó datos en relación a la sintomatología de los evaluados, demostrando que el 42% manifiestan tener síntomas tales como dolor de cabeza, molestias musculares, problemas digestivos, síntomas de hiperventilación, fatiga y cansancio; el 13% refiere nunca haber presentado estos síntomas; finalmente, con un menor porcentaje, el 12% ha presenciado síntomas como cefaleas y dolores abdominales. En cuanto al ámbito de estilo de vida, se ha encontrado la existencia de la alteración de hábitos, siendo el 47% de la población la que presenta problemas en relación al hábito de sueño caracterizado por insomnio como también alteración en los hábitos alimenticios, y consumo de tabaco y alcohol; posteriormente el 29% refiere no presentar ninguna dificultad en cuanto a su estilo de vida; sin embargo,

el 14% con un grado bajo de dificultad, refieren que sus dificultades son manejables; finalmente, el 10% restante tienen conflictos en la alimentación, tareas cotidianas, y abuso de sustancias psicoactivas como el tabaco y el alcohol.

1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cómo influye el estilo parental en los indicadores de Vulnerabilidad al Estrés en los estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Benjamín Araujo?

1.2.1 Interrogantes de la Investigación

- ¿Qué dimensiones de estilo parental sobresalen en los estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Benjamín Araujo?
- ¿Qué Indicadores de Vulnerabilidad al Estrés se presentan con mayor frecuencia en los estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Benjamín Araujo?
- ¿Cuál es el grado de Vulnerabilidad al Estrés en los adolescentes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Benjamín Araujo?

1.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.3.1 Objetivo general:

Determinar cómo influye el Estilo Parental en los Indicadores de Vulnerabilidad al Estrés en los estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Benjamín Araujo.

1.3.2 Objetivos específicos:

- Identificar las dimensiones de estilo parental predominantes en los estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Benjamín Araujo.

- Determinar los Indicadores de Vulnerabilidad al Estrés que presentan con mayor frecuencia los estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Benjamín Araujo.
- Reconocer el grado de vulnerabilidad al estrés en los estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Benjamín Araujo.

1.4 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

En la actualidad los estilos educativos parentales y las formas de relación entre padres e hijos, que por cierto es un tema tan común, han ido cambiando totalmente mediante el transcurso del tiempo, ahora los estilos parentales con los que fueron educados los adultos, están cambiando, debido a que la familia como toda institución social, ha sido sometida a cambios, transformaciones, y sobre todo sujeta a una adaptación y una constante búsqueda de equilibrio. Sin duda, los padres pretenden brindar una educación parental correcta y cumplir adecuadamente con sus roles; sin embargo, los padres parecen figuras mucho más autoritarias, cuando sus hijos entran en la adolescencia, pudiendo traer consecuencias, experiencias de frustración, renuncias, insatisfacciones o haciendo que el adolescente sea mucho más vulnerable al estrés; al contrario del estilo parental inflexible o autoritario, se encuentran aquellos padres que educan a sus hijos de una manera asertiva, flexible y satisfactoria, promoviendo en ellos buena actitud, confianza en sí mismos, y una adecuada salud mental.

Como estudiante de psicología clínica me he planteado esta problemática, debido a que se determinará que el estilo educativo parental incluye no solamente factores como la autoridad y el control, si no también aspectos importantes que abarca la etapa de la adolescencia como la promoción de la autonomía, el control psicológico, la revelación o incluso el humor que impregna las relaciones paterno-filiales.

Los beneficiarios directos de este proyecto serán los estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Benjamín Araujo, y su impacto repercutirá en mejorar la percepción de los adolescentes sobre los estilos parentales, si logramos

que los chicos y chicas perciban más afecto en sus padres, y se comuniquen mejor con ellos, el impacto estará en obtener un mejor desarrollo psicosocial, un mayor bienestar emocional y un mejor ajuste conductual del adolescente. Cabe recalcar que al identificar las problemáticas que ponen en riesgo a la familia, se puede fortalecer las pautas de crianza y convivencia.

La presente investigación es factible desarrollarla ya que se cuenta con el apoyo de las autoridades del establecimiento educativo antes mencionado, además se cuenta con suficiente fuentes bibliográficas necesarias para la adecuada recopilación de la información y sobre todo se cuenta con la colaboración de los estudiantes de segundo de bachillerato. Todo lo antes expuesto me motiva a llevar a cabo este proyecto investigativo.

1.5 LIMITACIONES

El presente trabajo investigativo tiene como finalidad determinar cómo el Estilo Parental se relaciona con los Indicadores de Vulnerabilidad al Estrés en adolescentes de segundo de bachillerato, dicho de este modo se han encontrado algunas limitaciones en cuanto al manejo y desarrollo de la temática.

La predisposición de los estudiantes es un factor predominante a la hora de responder a los reactivos psicológicos, ya que influyen múltiples variables como el estado de ánimo y la comprensión de las preguntas. La ausencia de colaboración de las autoridades del plantel educativo también puede llegar a ser una condición para no poder llevar a cabo la investigación. Además la indiferencia que pueden presentar algunos estudiantes ante la propuesta de dicha investigación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS:

2.1.1 Variable Independiente: Estilo Parental

Capano y Ubach (2013) en su estudio sobre estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres, encontraron que la educación parental ejerce un papel fundamental en la socialización de los hijos, ya que al ser sus cuidadores, inculcan a sus hijos valores, creencias, normas y formas de conductas propias de una sociedad a la que pertenecen.

En el estudio antes mencionado, sus autores resaltan que los padres no siempre utilizan las mismas estrategias con sus hijos, esto dependerá de la situación y el contexto en el que se desarrolle la interacción entre padres e hijos; sin embargo, mientras más los padres ejerzan normas flexibles, sean afectuosos, se preocupen por sus hijos, impartan educación con amor, sus hijos tendrán buenos niveles de autocontrol, autoestima elevada, confianza en sí mismos y el los demás, tendrán escasos problemas de conducta y sobre todo disfrutarán de una buena salud mental.

Ghiglione, Lemos, Mestre et al. (2013) llevaron a cabo un estudio sobre la influencia que ejerce la cultura en los estilos parentales en contextos de vulnerabilidad social. Tras evaluar a población argentina y española, los investigadores concluyeron que la pobreza, el nivel bajo de educación de los padres, el trabajo poco calificado, la falta de acceso a trabajos y servicios, el aislamiento, las condiciones de vida, y el estrés psicológico, son factores que debilitan la habilidad de los padres al momento de educar a sus hijos.

Es así como, en este estudio se evidenció que la pobreza se relaciona negativamente con el control emocional y conductual de los hijos, ya que los padres generan agresividad, hostilidad y negligencia. Además, datos relevantes indican que los niños cuyos padres son controladores y negligentes, adoptan estrategias de afrontamiento menos eficientes implicando un mayor conflicto emocional, de este modo, evidentemente, los hijos cuyos padres son negligentes y controladores, sufren un desequilibrio emocional, ya que a menudo, tanto los padres como los hijos, se muestran con un comportamiento contradictorio. Los padres al omitir las emociones de sus hijos, estos son vulnerables a mostrar comportamientos desadaptativos, fracaso escolar e incluso conducta delictiva.

Gullón, Krumm & Vargas (2013) emprendieron un estudio sobre los estilos parentales y el desarrollo de la creatividad de los adolescentes, y concluyeron que la educación parental positiva es crucial en el desarrollo psicológico y afectivo del niño sobre todo en el desarrollo de la creatividad.

Según los resultados obtenidos en el estudio citado anteriormente, se pudo determinar la importancia que ejerce el estilo parental sobre el desarrollo de la creatividad en los y las niñas. Partiendo del hecho que, cuando los niños aprecian el apoyo y la aceptación de sus padres, forman una imagen positiva de sí mismos, logran reconocer sus cualidades y fortalezas, llegan a ser perseverantes, desarrollan autocontrol emocional, respeto y consideración por otros. Por otra parte, cuando los niños perciben y son testigos de castigos, imposición de reglas y límites de un modo rígido, desarrollan culpa y ansiedad excesiva; estos son los padres autoritarios, quienes generarían en sus hijos un buen rendimiento académico, pero las expresiones de creatividad, originalidad e individualismo, serían netamente bajas o estarían del todo inhibidas. Se demostró también que los padres permisivos y negligentes ponen en riesgo el desarrollo psicológico, cognitivo y emocional de sus hijos, no desarrollando un ambiente familiar propicio para la estimulación de autonomía, autocontrol y competencia. Lo conveniente para el desarrollo de la creatividad en los adolescentes, es que los padres brinden un clima emocional conforme a las exigencias y necesidades de sus hijos, combinando afecto, refuerzos positivos, demostrando interés, apoyo, y por sobre todo promoviendo una

comunicación activa, comprometida y amorosa, ya que el control parental excesivo se relaciona negativamente con la creatividad.

Cortés, Mestre, Nácher et al. (2007), realizaron una investigación encaminada a determinar la influencia de los estilos de crianza sobre el comportamiento prosocial de los adolescentes, considerando que este es un comportamiento que permite al individuo interactuar con sus iguales de una manera positiva no agresiva.

En virtud a lo antes mencionado, se determinó que existe una correspondencia muy alta entre las variables de estilos de crianza y el comportamiento prosocial, debido a que la familia, específicamente los padres, son quienes al educar a sus hijos con afecto, disciplina y apoyo emocional, logran que sus hijos alcancen buen desarrollo prosocial, practiquen conductas sociales positivas con o sin motivación altruista, como el deseo de favorecer al otro con independencia del propio beneficio. Por el contrario, la ira, la hostilidad y la agresividad de los padres, son elementos que se relacionan con la baja prosocialidad de los hijos, recordando que son los padres quienes en función a variables temperamentales y sociocognitivas potencian o motivan una conducta adaptada socialmente.

Según Fuentes, García, y Gracia (2010) en su estudio sobre barrios de riesgo, estilos de socialización parental y problemas de conducta en adolescentes, tomaron en cuenta la influencia que ejercen los estilos parentales sobre la conducta disruptiva, la delincuencia y el consumo de sustancias en adolescentes. Se encontró que los entornos residenciales en riesgo influyen negativamente en el ajuste del adolescente más allá de la influencia de los estilos parentales.

En el estudio antes mencionado, los autores encontraron que los vecindarios en riesgo influyen de manera notoria en el comportamiento de los adolescentes, seguido de los estilos parentales; sin embargo, los problemas de conducta varían según la edad y el sexo de los adolescentes, así como también la estructura familiar, y el nivel educativo de los padres. Se comprobó que los adolescentes que perciben a sus padres como autorizativos e indulgentes mostraron menor probabilidad de

problemas conductuales, mientras que los hijos de padres autoritarios y negligentes presentaron mayores problemas conductuales. Del mismo modo, se evidenció que las conductas escolares disruptivas, se relacionó positivamente con el estilo parental autoritario; la delincuencia con el estilo parental negligente, y finalmente el consumo de sustancias con el estilo parental autoritario.

López, Pina, Prieto et al. (2009) quienes desarrollaron un estudio investigativo sobre la percepción de los estilos parentales e inadaptación personal y social en adolescentes, y demostraron que el estilo parental autoritario se relaciona estrechamente con la inadaptación personal y social.

Según la temática planteada, los autores en su investigación encontraron que cuanto más los adolescentes perciben a sus padres como autoritarios y también como permisivos, tienden a desequilibrarse cognitiva, conductual y emocionalmente. Estos estilos parentales pueden provocar conductas problemas en los hijos, tales como la agresividad, impulsividad, rendimiento académico bajo, conducta neurótica o baja autoestima. Sin embargo, un dato importante que arrojó esta investigación fue que también los padres democráticos intervienen en la inadaptación de sus hijos sobre todo en la personal, generando agresividad hacia los iguales o rechazo por parte del grupo, de este modo, se contradice totalmente la postura que mantienen estudios previos donde indican que este estilo es el más adecuado ya que favorece la autonomía e independencia de los hijos.

Calvete, Gámez, & Orue (2014) estudiaron las características familiares que están asociadas a la violencia filio-parental en adolescentes, tomando en cuenta que la VFP es el conjunto de agresiones tanto físicas, verbales y no verbales que son dirigidas a los padres o a los adultos que ocupan su lugar. De este modo, esta investigación revela que el estilo permisivo se asocia con la VFP psicológica en un nivel preponderante.

Mediante la evaluación pertinente realizada a adolescentes entre doce y diecisiete años, se demostró que los estilos familiares permisivos conllevan a que sus hijos

presenten problemas de conducta, incluyendo la conducta agresiva, la cual puede estar dirigida hacia la madre, ya que pueden percibirla como débil y vulnerable, esto sugiere que la falta de imposición de reglas y límites puede ser un factor que explica muchas de las conductas agresivas hacia los progenitores en la sociedad actual.

Barranco, Díaz, Medina et al. (2008) en su estudio sobre los estilos parentales de parejas con niños de uno a cinco años de edad, concluyeron que las prácticas educativas y disciplinarias que ejercen los padres varían en gran medida según la edad y sexo de los niños.

Este es el caso de las madres con niños de dos a tres años de edad, quienes demuestran con un mayor porcentaje que el estilo permisivo es el que predominan; también en un alto porcentaje, se encuentran las madres con niñas de dos a tres años de edad, quienes demuestran que el estilo que prevalece en ellas es el autoritario; posteriormente, en menor porcentaje se encuentran las madres democráticas y negligentes con niños y niñas de cuatro a cinco años de edad. En el caso de los padres con niños de dos a tres años de edad, se demostró que son democráticos y permisivos, mientras que con las niñas de la misma edad los padres son negligentes y autoritarios. Además, se indicó que los padres con niños y niñas de cuatro a cinco años de edad, ejercen prácticas de crianza autoritarias, seguido de prácticas permisivas y negligentes, y finalmente practicas asertivas o democráticas.

Aspillaga, Cáceres, Casassus, et al. (2011) son los promotores de un trabajo investigativo sobre la parentalidad y salud mental en adolescentes. Mediante la elaboración de las conclusiones, refieren que el control psicológico y conductual así como también la red de apoyo social, tienen relación con la depresión, comportamiento antisocial e iniciativa social.

En base a esta conclusión, los autores exponen que cuando los adolescentes perciben en sus figuras parentales un alto grado de apoyo, respeto a su individualidad, desarrollan menos atributos propios de la sintomatología depresiva, menos conductas de tipo antisocial y una mejor iniciativa social. Por el contrario,

cuando sus padres son totalmente autoritarios, no tienen una educación flexible, sus hijos tienden a desarrollar sintomatología depresiva, considerando que este tipo de autoridad y control parece ser un factor que afecta más a los adolescentes.

Alonso, Castillo, Martínez, et al. (2014) estudiaron la influencia que ejerce el estilo parental sobre la edad de inicio de consumo de drogas en adolescentes, y concluyeron que probablemente el estilo parental desempeña un rol sumamente importante en el inicio temprano de consumo de drogas en adolescentes. Siendo la edad de inicio entre los 14 a 15 años.

Dicho estudio arrojó datos significativos, al demostrar que cuando los adolescentes perciben un clima familiar cálido, lleno de afecto, de comprensión, buena comunicación, y sobre todo una educación e imposición de reglas y límites flexibles, mayor o tardía es la edad de inicio del consumo de sustancias psicoactivas, siendo las más comunes el alcohol, el tabaco y las anfetaminas; por el contrario, cuando los adolescentes crecen en familias autoritarias y rígidas, donde prevalece el rechazo, control excesivo y sobre todo el favoritismo, pronto será el inicio de consumo de alcohol, tabaco, marihuana, corriendo el riesgo de que los adolescentes sigan adquiriendo más tipos de sustancias psicoactivas perjudiciales para su salud física, mental y emocional. Por lo tanto es de suma importancia la flexibilidad que deben poseer los padres al momento de educar a sus hijos, ya que de no hacerlo los ponen en riesgo y pueden ser quienes los empujen a que inicien en una edad temprana el consumo de cualquier tipo de sustancia psicoactiva. De este modo, deberán los padres involucrarse afectivamente con sus hijos y no brindar estrategias de crianza hostil, sino más bien, brindar un clima familiar favorable, donde los hijos sean educados de un modo satisfactorio, velando siempre el bienestar de todos.

Baca, Díaz, Encalada, et al. (2013) realizaron un estudio sobre la influencia de los estilos parentales en la adicción al internet en adolescentes, y demostraron que el estilo parental permisivo y el negligente caracterizados por la indiferencia, ausencia de exigencias e incumplimiento de normas y responsabilidades influyen relativamente en la adicción al internet.

Reconociendo los resultados de la investigación, se concluye que, cuando los adolescentes perciben en sus padres escasas exigencias, ausencia de control, son fríos y distantes, contribuyen a que sus hijos tiendan al uso excesivo del internet, y no solo eso, si no también sean vulnerables a diversas problemáticas que surgen durante la adolescencia. Es por eso que los padres son quienes deben crear un nivel de control y disciplina de un modo democrático.

Raya (2009) en su estudio sobre los estilos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia, presentó que la mayoría de problemas conductuales que muestran los niños pueden relacionarse positivamente con el tipo de crianza parental.

Los datos obtenidos en este estudio dan a conocer que el estilo parental permisivo puede dar paso a conductas disociales como impulsividad, inatención, fracaso escolar, pobres habilidades sociales, escaso respeto por la autoridad, baja empatía, baja tolerancia a las frustraciones, consumo de sustancias. El estilo coercitivo o autoritario se relaciona con la aparición de problemas conductuales. El estilo democrático no se relaciona con problemas de conducta, sin embargo el estilo permisivo y el autoritario caracterizados por baja comunicación, apoyo y afecto se relaciona positivamente con los problemas de conducta antes mencionados.

Landgrave, Ortiz, Pedraza, et al. (2015) en su estudio comparativo sobre los estilos educativos parentales y embarazo en adolescentes, demostraron que las adolescentes que enfrentan un embarazo en edad temprana, son hijas de padres demasiado permisivos y negligentes.

En este estudio, los autores se propusieron comparar los estilos parentales de familias con hijas adolescentes embarazadas y no embarazadas. En este sentido, se consiguieron datos concluyentes sobre la problemática, siendo las adolescentes quienes al percibir escaso apoyo emocional, excesivo control psicológico y conductual, bajo afecto y comunicación por parte de sus padres, tienden a asumir un embarazo precoz. Tomando en cuenta estas características, el estilo parental que predominan los padres con hijas adolescentes embarazadas es el permisivo, ya que,

al no tener control sobre sus hijas, permiten el incumplimiento de reglas y límites; del mismo modo, el estilo negligente también es influyente, debido a que los padres desatienden las necesidades de sus hijas, no las respaldan, y dan paso a que sus hijas sean rebeldes e inmaduras emocionalmente. En oposición a esto, se encuentran las adolescentes no embarazadas quienes al percibir una educación parental democrática, poseen confianza en sí mismas y son escasos los problemas que presentan, sean conductuales o emocionales. Para finalizar, este estudio enfatiza que los padres ejercen un efecto importante sobre el desarrollo y ajuste psicológico y conductual de los hijos, sobre todo durante la adolescencia.

Amaya, Chablé de la Cruz, Martínez, et al. (2013) en su estudio sobre el perfil familiar de jóvenes que delinquen, dieron a conocer que el perfil de los infractores se caracteriza por una figura materna sobreprotectora o autoritaria y una figura paterna autoritaria pero comúnmente ausente.

Con los resultados en las dimensiones de la escala de estilos parentales, se consiguió datos significativos que indican que los adolescentes que delinquen o comenten infracciones, poseen madres y padres autoritarios y sobreprotectores, caracterizados por la imposición de prácticas disciplinarias demasiado rígidas, maltratos desde la infancia, castigos físicos y psicológicos severos, reglas inflexibles, independencia escasa en sus hijos, haciendo que sus hijos presenten un comportamiento agresivo a largo plazo. Estos resultados afirman que la conducta delictiva de los jóvenes está influenciada por el entorno en el que se desarrolla, siendo el estilo y estructura familiar factores que se relacionan positivamente con los problemas de conducta. La madre al ser sobreprotectora no brinda un sistema de control ni autoridad, es por lo que los jóvenes no tienen límites.

Climent (2009) en su estudio sobre el embarazo en la adolescencia y los estilos parentales educativos, demostró que los padres adoptan estilos parentales según las situaciones o contextos, por ejemplo son autoritarios en cuanto a los estudios y permisivos en cuanto al ejercicio de la sexualidad o a la inversa.

De acuerdo a esta investigación, los estilos parentales están determinados por el apoyo y el control parental, los mismos que determinan las conductas y relaciones que los hijos establecerán en el futuro. La investigación no solo toma referencias de la madre e hija, sino también del padre, ya que igualmente el padre ejerce un rol primordial en la educación de su hija. Al realizar este estudio, se adquirieron datos que demuestran que el estilo parental autoritario tiene mucha más influencia en los embarazos de las adolescentes, tomando en cuenta que para padres autoritarios es netamente restringido el tema de la sexualidad y métodos anticonceptivos, o temas como el oponerse a que sus hijas tengan novios, y en el caso de que existiera un embarazo, piensan en la posibilidad de realizar un aborto. De este modo, los padres autoritarios con hijas adolescentes embarazadas, perciben su embarazo como un conflicto y consideran como única opción el aborto. Así mismo, los padres permisivos, perciben el embarazo de su hija como una situación normal, esperable y hasta inevitable; y en cuanto a los padres negligentes, reaccionaron con indiferencia, y en alguno de los casos los padres fueron quienes decidieron que sus hijas abandonen el hogar así como también estuvieron de acuerdo en que sus hijas se unieran.

2.1.2 Variable Dependiente: Indicadores de Vulnerabilidad al Estrés

A continuación se mostrara numerosa información que ha sido recolectada de diversas fuentes, con el único propósito de enfatizar los síntomas físicos y psicológicos que un adolescente puede presentar a consecuencia del estrés. En los siguientes estudios se identificará aspectos vinculados con el estilo de vida y el apoyo social, indicadores que pueden estar incidiendo en la vulnerabilidad al estrés:

Díaz & Hernández (2012) en su estudio sobre los indicadores de vulnerabilidad al estrés y su relacion con factores de estrés organizacional, demostraron que las categorías que prevalecen en los directivos del hospital en el que se llevo a cabo el estudio, fueron la de trastornos psicosomáticos y nivel de energía.

Resaltando lo ya mencionado, los directivos que fueron evaluados presentaron en su gran mayoría preocupaciones y síntomas a consecuencia del estrés tales como dolor de cabeza, sensación de malestar, tensión, cansancio, falta de motivación en la realización de tareas cotidianas, hiperventilación, taquicardia, y como parte de trastornos del sueño pesadillas e insomnio. Del mismo modo, se demostró como los evaluados sienten ansiedad y temor, manifestando que no poseen estrategias de afrontamiento que los ayude a disminuir y prevenir el estrés. Reconocieron también que se muestran demasiado sensibles frente a eventos cotidianos, y que se invaden de pensamientos desagradables de un modo compulsivo, finalmente, poseen distraibilidad y dificultad para concentrarse.

García (2011) realizó un estudio sobre los efectos del estrés y las estrategias de aprendizaje cognitivas en el rendimiento académico, y demostró que los indicadores de vulnerabilidad que más se presentan en los estudiantes, sin duda, se relacionan con lo académico, siendo la realización de tareas cotidianas, y el nivel de energía indicadores que prevalecen cuando los estudiantes rinden pruebas o exámenes, tienen trabajos acumulados y cuando intervienen en clase.

No cabe duda que son muchos los factores que intervienen en la producción de estrés, sin embargo, este estudio permitió conocer que los que más se destacan son indicadores académicos, ya que los estudiantes al rendir pruebas o exámenes, presentan taquicardia, hiperventilación, ansiedad, nerviosismo, miedo, preocupaciones excesivas, del mismo modo ocurre cuando los estudiantes exponen trabajos, o cuando existe una sobrecarga de tareas escolares. Además, se confirmó que el sexo femenino es el que se ve influenciado en gran medida por los síntomas a consecuencia del estrés, las mujeres son quienes perciben a la soledad, a los problemas con amistades y a los problemas académicos como factores estresantes. Del mismo modo, los estudiantes que son más vulnerables al estrés, demostraron tener un rendimiento escolar medio y bajo, tomando en cuenta que las situaciones estresantes sean pasadas y presentes influyen notoriamente en el rendimiento académico, el mismo que puede estar afectado por factores emocionales, motivacionales y del entorno.

González, Landero y Moral (2011) realizaron un estudio sobre el estrés percibido, ira y burnout en amas de casa, y revelaron que la falta de apoyo y la falta de energía son indicadores que incrementan la ira y con ello provoca que estas mujeres sean más vulnerables al estrés.

Tras el análisis de los resultados, este estudio arrojó datos que indican que la expresión de ira se relaciona efectivamente con el estrés, y mucho más considerando la labor que realizan las amas de casa; el escaso apoyo y el distanciamiento tanto de los hijos como del conyugue, la desobediencia o problemas escolares de los hijos y finalmente la sobrecarga de tareas, influyen de manera notoria en el desempeño de estas amas de casa, ya que al cansarse, y fatigarse, su nivel de energía disminuye trayendo consigo dificultades en la realización de las tareas cotidianas, y generando un afecto negativo que conduce a la manifestación de la ira. Así mismo, las exigencias y presiones a las que diariamente se sujetan las amas de casa resulta ser agotador, ya que presentan problemas musculares, como dolores de cabeza y espalda, mareos, agitación prolongada, y sensación de malestar. Dicho de este modo, este estudio reveló que las amas de casa por su quehacer doméstico se ven directamente influenciadas por indicadores de vulnerabilidad al estrés.

Alegre, Arellano, Cantú, et al. (2010) en su estudio sobre la satisfacción con la vida, comunicación con padres y estrés percibido en jóvenes universitarios, demostraron que a mayor nivel de estrés, menor será la satisfacción con la vida.

En este estudio, se reconoció que la aparición de estrés depende netamente de los recursos o estrategias de afrontamiento con los que cuentan los jóvenes, dicho de este modo, los jóvenes que conservan un nivel bajo de estrategias, serán quienes tendrán un alto nivel de síntomas asociados al estrés; por esta razón, es importante que los adolescentes convivan tanto con el padre como con la madre, ya que al mantener un lazo estrecho caracterizado por apoyo, confianza y buena comunicación, permiten que sus hijos gocen de buenas estrategias de afrontamiento, disfruten su satisfacción con la vida y sean menos propensos a padecer síntomas a consecuencia del estrés. Al parecer, en esta investigación, los

autores registraron que son las mujeres quienes principalmente presentan altos niveles de estrés, caracterizado por indicadores como la falta de energía, excesivas preocupaciones, dolores musculares, cefaleas, dificultad en la realización de tareas cotidianas entre otras, creando en ellas malestar y escasa satisfacción con sus vidas.

Ledesma, Navarro & Villegas (2009) en su estudio sobre las condiciones de trabajo, estrés y daños a la salud indicaron que las condiciones de trabajo, los riesgos y exigencias a las que se someten diariamente las trabajadoras de la maquila de Choloma, industria de textil de San Pedro Honduras, dejan como resultado daños a la salud e influyen en la aparición de síntomas de estrés.

Según los resultados obtenidos en este estudio, se terminó que la mayoría de mujeres que realizan su trabajo en la maquila, y al estar expuestas no solamente a ruidos excesivos de las máquinas, sino también, al trabajo repetitivo, a las altas exigencias, y al estricto control de calidad, sufren diversos padecimientos, tales como fatiga patológica, ira, cefaleas, migraña, depresión, ansiedad, trastornos psicosomáticos, cansancio, dolores musculares, y alteración en el nivel de energía; siendo estos los indicadores que presentan a consecuencia del estrés. Además, se pudo constatar que al estar sujetas a jornadas largas de trabajo, donde tienen tiempo escaso para alimentarse y descansar, a estas mujeres el cansancio y la poca concentración no les permite desenvolverse en su totalidad, puesto a que disminuye paulatinamente su energía. Pese a la presencia de síntomas de estrés, las trabajadoras también presentan problemas de salud física como conjuntivitis, apareamiento de varices, hipoacusia, dermatitis, anemia, entre las más comunes.

Bedoya, Matos & Zelaya (2014) en su estudio sobre los niveles de estrés académico, manifestaciones psicosomáticas y estrategias de afrontamiento en jóvenes universitarios, concluyeron que los indicadores que propician estrés a los estudiantes son la sobrecarga de tareas escolares, y las evaluaciones que realizan sus profesores.

Tomando en cuenta lo antes mencionado, este estudio resalta que las manifestaciones psicósomáticas varían según la edad, la personalidad, el carácter no solo de los estudiantes sino también de los profesores, y por sobre todo depende del cúmulo de estrategias de afrontamiento que manejen, ya que los estudiantes que al percibir estresores académicos y no tener capacidad de afrontarlas, y el estar expuestos a la sobrecarga de tareas y disposición de tiempo limitado, competencia entre compañeros, evaluaciones, exposición de trabajos, y la participación en clase, pueden llegar a padecer síntomas a consecuencia del estrés. En cuanto al nivel de estrés, este estudio indicó que por la exigencia de cumplimiento de tareas o sobrecarga de trabajos, los jóvenes de séptimo año de medicina de una Universidad de Lima son quienes alcanzaron niveles altos de estrés, presentando manifestaciones psicósomáticas como trastornos del sueño ya sea somnolencia o mayor necesidad de dormir, cansancio físico y mental, cefaleas, problemas de digestión y problemas gastrointestinales. A esto se suma la reacción psicológica influenciada por sentimientos de tristeza, ansiedad, angustia, preocupación, irritabilidad, y problemas de concentración.

Chacón, Bagés, Feldman, et al. (2008) en su estudio sobre las relaciones entre el estrés académico, apoyo social-familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios, demostraron que la población estudiantil al verse cada vez más influenciada por las exigencias, desafíos y retos académicos, es la más propensa a desarrollar síntomas a consecuencia del estrés.

De acuerdo a esta investigación, se señaló que la universidad por ser una fuente generadora de situaciones estresantes, los estudiantes quienes al estar sometidos a tareas escolares extensas, excesiva cantidad de material para repasar y estudiar, falta de tiempo, e inclusive el prepararse, presentar y esperar el resultado de los exámenes escritos, se ven afectados en gran medida pudiendo llegar a experimentar agotamiento, falta de interés en los estudios, y desarrollar problemas psicológicos como la ansiedad o depresión. Sin embargo, la percepción y afrontamiento de situaciones ansiógenas, dependerá mucho de las características personales y emocionales de cada estudiante; en el caso de los estudiantes que participaron en la realización de este estudio, se comprobó que los hombres son más propensos a

padecer síntomas de estrés, presentando excesivas preocupaciones, dolores musculares, cefaleas y trastornos de sueño, por la sobrecarga de tareas, exigencias escolares, y el inapropiado manejo del tiempo. Por lo contrario, las mujeres quienes al priorizar sus metas, planificar y organizar de mejor manera su tiempo, alcanzan un adecuado rendimiento escolar, mejor desempeño, menor sobrecarga de tareas, menores tensiones somáticas y una menor vulnerabilidad al estrés. El apoyo social también es un factor predominante en el desarrollo de indicadores de estrés, ya que al percibir menor apoyo social, menor apoyo de amigos y familiares, mayor será la intensidad de estrés y mayor el reporte de problemas de salud mental de los estudiantes.

Palacios & Paz (2014) realizaron un estudio investigativo sobre las condiciones de trabajo, estrés y manifestaciones psicósomáticas en profesionales de la salud, y concluyeron que los médicos que trabajan en hospitales están expuestos a presentar síntomas de estrés, debido a las condiciones de trabajo y a la sobrecarga, así como también por las responsabilidades, jornadas extensas, y escaso tiempo para relacionarse con amigos y familiares.

Según este estudio, ambos sexos representaron niveles altos de estrés, caracterizado por manifestaciones psicósomáticas como agotamiento, falta de energía, dolores musculares, cefaleas, dolor de espalda, cansancio, dolores de estómago y problemas para dormir; debido a las jornadas largas de trabajo, a la supervisión, a la atención excesiva de pacientes, y por las demasiadas horas de trabajo por semana. Del mismo modo, se demostró que los hombres son más vulnerables al estrés por su edad y por su estado civil, ya que al tener exigencias en el trabajo, y también a nivel familiar, se agotan demasiado, y presencian con mayor intensidad los síntomas de estrés. Sin embargo, las mujeres también presentaron niveles altos de estrés, pero no por su edad, ni estado civil, sino por las exigencias y demanda del trabajo y por la falta de tiempo para compartir con la familia y amigos.

Ábalo, Nieves, & Satchimo (2013) llevaron a cabo un estudio sobre los factores de riesgo y vulnerabilidad al estrés en estudiantes universitarios, y revelaron que la

vulnerabilidad al estrés depende del año académico y la edad de los jóvenes, siendo los de primer año los más vulnerables que los de tercero.

Según este estudio, los investigadores informaron que mientras los jóvenes avanzan en año académico, son menos vulnerables al estrés, esto debido al proceso de maduración y a los recursos adaptativos personales que van adquiriendo los estudiantes con el paso de los años. Al considerar que la universidad es un gran generador de situaciones altamente estresantes, se cree que, en el caso de los estudiantes que no poseen cualidades adaptativas, son quienes se ven influenciados en mayor medida por síntomas de estrés, como es el caso de los estudiantes de primer año, quienes al ser los más vulnerables, presentan síntomas como insomnio, hipersomnias, cansancio, alteración de hábitos y energía y todo a consecuencia de la sobrecarga de tareas, el tipo de trabajo que piden los profesores y evaluaciones a las que se someten los estudiantes.

Cárdenas, Delgado, Escobar, et al. (2014) realizaron un estudio sobre el estrés, el riesgo de depresión y rendimiento académico en estudiantes de los primeros semestres de medicina, y concluyeron que existe una alta dimensión de estrés, siendo las mujeres quienes presentan en mayor medida síntomas de estrés según avanza el semestre académico.

Según los resultados en este estudio, la tendencia a sufrir síntomas depresivos y de estrés, van en aumento a medida que avanza el semestre, siendo las mujeres quienes se ven mayoritariamente afectadas. Las evaluadas al iniciar el semestre presentaron preocupaciones, pensamientos negativos, hipotéticamente, temían que la acumulación de actividades académicas fuera a interferir en su tiempo libre y las conlleve a sentir cansancio y dolores tensionales, pero sobre todo el sufrir un fracaso académico las mantenía en constante tensión y preocupación. Se pudo constatar que, cuando las estudiantes recibían malas notas tras esmerarse, los síntomas de estrés aumentaban, y eran precisamente estas situaciones las que predisponían a que las estudiantes llevaran a cabo un estudio y realización de tareas en exceso hasta altas horas de la noche, y con ello, el insomnio, el cansancio, el no alimentarse adecuadamente y la competitividad, hizo que el alto nivel de estrés pasara del 21%

al inicio del semestre, al 41% al final de éste. Los síntomas que regularmente presentaban las estudiantes a causa de las exigencias, competitividad y responsabilidades tanto de la universidad como de la vida diaria fueron, dolor de cabeza, dolores estomacales, ansiedad, cansancio permanente, insomnio, ira, irritabilidad y en algunos casos comportamiento agresivo.

Behar & Valdés (2009) en su estudio sobre el estrés y los trastornos de la conducta alimentaria demostraron que acontecimientos estresantes precedían la aparición de estos trastornos. Los problemas más comunes de la conducta alimentaria afectaban las relaciones familiares e interpersonales del individuo.

Según este estudio, tres meses antes de que se desarrollara la bulimia nerviosa, la persona sufriría de acontecimientos estresantes tales como disfunción familiar, social, problemas interpersonales y problemas de salud. Del mismo modo, la anorexia nerviosa estaría precedida por conflictos y separaciones familiares, cambio de colegio o mudanzas, aumento en las presiones académicas, enfermedades médicas, baja autoestima y conflictos interpersonales. Por medio de este estudio, se dio a conocer que los trastornos de conducta alimentaria provocan estrés y respuestas fisiológicas que éste implica. Para llevar a cabo la investigación, se estudió la exposición a situaciones vitales estresantes de pacientes con y sin trastornos de conducta alimentaria, y se determinó que los eventos estresantes más comunes en las evaluadas con el trastorno fueron principalmente el perfeccionismo, sensación de inutilidad, temor a madurar e insatisfacción corporal. Del mismo modo, en las personas sin trastorno los eventos estresantes fueron discusiones familiares, cambios en los hábitos relacionados con la dieta y dejar de fumar, trastornos del sueño, enfermedad de un familiar y abandono de prácticas deportivas.

Díaz, González & Sáenz (2011) llevaron a cabo un estudio sobre los hábitos y trastornos alimenticios asociados a factores socio-demográficos, físicos y conductuales en universitarios, y demostraron que el estrés a causa de la extensa y cansada jornada de estudio y falta de tiempo a la que están sometidos diariamente,

puede alterar los patrones de conducta alimentaria debido a la ingesta inadecuada de alimentos.

De acuerdo a este estudio, el estrés es considerado como la consecuencia de una serie de estímulos estresores que los universitarios no solamente perciben en su entorno escolar, sino también en su entorno familiar, y es la exigencia exagerada de un alto rendimiento, la competitividad, falta de tiempo libre debido a las demasiadas actividades o acumulación de tareas escolares, lo que ocasiona la aparición de diversos síntomas tales como cansancio físico y mental, dolores de cabeza, migraña, preocupaciones, falta de motivación, falta de energía, insomnio, dificultad para concentrarse, y tensión muscular, pero, más allá de toda esta sintomatología, el quehacer escolar y las responsabilidades académicas son la causa central para que los universitarios generen cambios en sus hábitos sobre todo en el alimenticio, son altos los índices de porcentaje que indican la alteración de la conducta alimentaria en los universitarios, y son pocos quienes presentan cuadros clínicos de anorexia y bulimia.

González & Merino (2013) llevaron a cabo un estudio sobre el estrés causado por las presiones escolares y el rendimiento académico en estudiantes universitarios, y demostraron que todo proceso de estudio y aprendizaje requiere de un grado de desgaste y tensión, y con ello la presencia de cansancio, agotamiento, malestar, irritabilidad, dificultad para realizar tareas escolares, falta de concentración, insomnio, cefaleas, falta de energía, síntomas que pueden obstaculizar el rendimiento de los estudiantes.

Tomando en cuenta lo ya mencionado, este estudio demostró que el entorno académico puede ser una gran fuente de estrés para los universitarios cuando estos perciben presión institucional y presión grupal, sin embargo, los estudiantes son quienes pueden hacer de su proceso de aprendizaje un juego creativo, amando y disfrutando lo que estudian, de este modo, el estrés que es una respuesta de tensión frente a las exigencias del entorno, será tolerable y aceptable.

Brocard, Menéndez, Rodríguez, et al. (2014) llevaron a cabo un estudio sobre la vulnerabilidad al estrés psicológico y calidad de vida en pacientes asmáticos, y determinaron que situaciones de tensión emocional pueden desencadenar crisis agudas de asma y con ello provocar un déficit en la calidad de vida de los enfermos.

Si bien es cierto el asma no es causada por problemas psíquicos o emocionales, pero estos problemas juegan un papel importante en la agudización de la enfermedad. Este estudio demostró que cuando los pacientes están sometidos a situaciones de ansiedad, angustia, excitación e irritabilidad, pueden experimentar síntomas como dolores de cabeza, ardor de estómago, dolores musculares, cansancio, insomnio, palpitaciones, desmayo, sudoración, vértigo, calor, frío y ahogo, síntomas que agudizan estas crisis, por esta razón, el estrés y los factores psicológicos pueden provocar crisis asmáticas y agravar los síntomas del paciente. Al hablar de asma bronquial, es importante destacar que esta enfermedad se produce por el desequilibrio del sistema inmune, sistema que se desestabiliza por la exposición prolongada a situaciones altamente estresantes y por los estilos de afrontamiento inadecuados. Con la presencia de esta enfermedad, los pacientes que la portan experimentan varios síntomas de estrés y con ello su calidad de vida empeora, ya que interfiere en el desarrollo de las actividades diarias, entre ellas el sueño y el rendimiento académico.

2.2 BASE TEÓRICA:

El estilo parental y los indicadores de vulnerabilidad al estrés, es un problema ubicado dentro de un enfoque teórico sistémico. A continuación se presenta diversa información de estas variables considerando una perspectiva sistémica.

Modelo estructural sistémico

El modelo estructural sistémico surgió durante la década de los 50 y es en el año de 1970 a 1979 que el modelo se perfeccionó con los estudios realizados por Salvador Minuchin, quien enfatizó que la familia es un sistema socio-afectivo primario que define el desarrollo de todo individuo. Mediante este enfoque, la familia es un sistema conformada por un grupo de personas que interactúan entre sí, y donde las

relaciones entre sus miembros se ven afectadas y constituidas por una serie de reglas, criterios y normas para garantizar su estabilidad y equilibrio interno (Soria, 2010).

Considerando una perspectiva sistémica, la funcionalidad familiar será satisfactoria cuando el liderazgo que tomen los padres sea de un modo democrático, en base a una autoridad flexible; por lo contrario, cuando el liderazgo de los padres sea considerado como rígido y autoritario, las familias se volverán caóticas y carentes en cuanto al desarrollo y satisfacción de cada miembro, por todo aquello, los padres son la base fundamental para que hijos e hijas manejen conductas adaptativas.

El paradigma sistémico, permite una visualización nueva de los problemas familiares, deja de lado la manera tradicional (causa-efecto), y considera que dentro de la familia no existe un culpable, sino más bien, los problemas familiares y los síntomas, son consecuencia de deficiencias en la interacción familiar y disfuncionalidad de la misma. Este modelo propone que el funcionamiento familiar es circular, es decir, lo que puede ser la causa, puede pasar a ser el efecto, o consecuencia y viceversa (Herrera, 1997).

2.2.1 Variable Independiente: El Estilo Parental

2.2.1.1 Conceptos básicos de la Familia:

La familia, es un grupo de individuos que conviven, crecen y comparten valores, creencias, tradiciones, comportamientos, conocimientos, experiencias y afectos los cuales son indispensables para su pleno desarrollo en la sociedad (Di Ieso & Robles, 2011).

La familia es un grupo de personas formado por una pareja que se han unido por lazos legales o religiosos y comparten creencias, valores y costumbres, mismas que les son transmitidas a sus descendientes, es decir a sus hijos e hijas. Desde una concepción tradicional, la familia está conformada por personas que conviven y tienen un proyecto de vida en común. Además, es un elemento dinámico de la sociedad, jamás permanece estática, su estructura, forma y modelo evoluciona a

medida que la sociedad avanza. La familia es un grupo conformado por todas aquellas personas que comparten metas en común, y algún parentesco, sea de consanguinidad o no, además de mantener normas, reglas, limitaciones, creencias, ideologías, costumbres, poseen también bases estructurales de conflicto y lucha. La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y está constituida por padre, madre, hermanos/as, tíos/as, primos/as, quienes no solamente enfrentan una serie de tareas e intereses colectivos, sino también intereses propios y diferenciados para desarrollarse, procrear y convivir (Oliva & Vera, 2014).

2.2.1.2 Funciones de la familia:

Para Hernandez, Ramos, & Rodriguez (2014), la familia es un grupo de personas unidas por vínculos de parentesco, ya sea consanguíneo, por matrimonio o adopción, y es en la familia donde se satisfacen las necesidades primordiales de todos los miembros, y gracias a ello sus integrantes alcanzan estabilidad emocional, social y económica. Toda familia debe cumplir con diferentes necesidades básicas, para el desarrollo, el bienestar y la preservación de la vida humana, y es así como las funciones de la familia en base a su desarrollo y bienestar se resumen de la siguiente manera:

- **Función biológica:** esta función comprende la procreación y crianza de los hijos, así como las relaciones sexuales y afectivas de la pareja.
- **Función económica:** esta función se encarga de satisfacer necesidades básicas como vivienda, alimentación adecuada, ropa, calzado, asistencia médica, educación y recreación de los miembros de la familia.
- **Función educativa:** va encaminada al desarrollo de las capacidades intelectuales, afectivas y del comportamiento.
- **Función afectiva:** la familia debe proveer a sus miembros respuestas afectivas, todos los miembros deben sentirse queridos, brindar cariño, amor y practicar la amistad, con ello la familia generara confianza, autoestima, seguridad, apoyo y afecto, factores necesarios e indispensables para el crecimiento y desenvolvimiento de todo ser humano en la sociedad.

2.2.1.3 Tipología Familiar

Vargas (2014), refiere que se denomina tipología familiar a la estructura externa e interna de la familia, está determinada por los sujetos que la conforman ya sea por lazos de filiación, parentesco, afinidad o afecto, y representada por relaciones internas como manejo de poder, reglas y roles, jerarquías y límites. Dicho de este modo las familias se clasifican de la siguiente manera:

- **Familia nuclear:** familia conformada por los padres y sus hijos, este tipo de familia es conocida también como familia conyugal o elemental.
- **Familia monoparental:** conformada por hijos que viven con un solo progenitor ya sea la madre o el padre.
- **Familia multigeneracional:** esta corresponde a las familias de algún hijo que con su esposa e hijos siguen viviendo en la casa de sus padres.
- **Familia incompleta:** es el tipo de familia nuclear donde por alguna razón, ya sea de muerte o cualquier otra, falta uno de los miembros ya sea el esposo, la esposa o los hijos.
- **Familia extensa:** es aquella familia que está conformada por más de dos generaciones, por ejemplo, abuelos, tíos, primos y otros parientes consanguíneos o afines.
- **Familia simultánea:** está constituida por una pareja donde el esposo o la esposa o los dos, llevan a sus hijos de sus relaciones anteriores a la nueva relación, además de los hijos de relaciones anteriores, se incluyen hijos de la nueva relación. A esta familia se la conoce también como familia reconstruida.
- **Familia acordeón:** es cuando la familia tiene un progenitor temporario, uno de los padres permanece alejado de la familia por periodos largos y el padre que queda en el hogar asume la responsabilidad del que se va.
- **Familia con miembro fantasma:** es aquella familia que ha sufrido la muerte o deserción, nadie puede asumir las funciones de la madre o padre fallecido por deslealtad a su memoria.
- **Familia descontrolada:** familia que se caracteriza por la disfuncionalidad del matrimonio, es frecuente que los padres crean que con la violencia se

gana el respeto. Es estos hogares no se establecen reglas, los padres se descalifican entre sí y no son motivo a seguir de sus hijos, además en estas familias se manifiestan bastantes conflictos ya que ambos padres quieren tener el poder y la autoridad.

- **Familia con padrastro o madrastra:** como su nombre mismo lo dice, estas familias se caracterizan por que uno de los progenitores ha sido reemplazado por un nuevo, él o ella, es alguien que tanto padre o madre han invitado a formar parte de la familia, esto produce una reacción de extrañeza en los hijos, ya que un extraño viene a ocupar las funciones parentales.
- **Familia homosexual:** conocida también como familia homoparental, es aquella donde una pareja de hombres o mujeres se convierten en progenitores de uno o más niños, los hijos pueden ser adoptados o pueden ser hijos de uno de los miembros de la pareja o de ambos.
- **Familia psicossomática:** es aquella familia que parece funcionar óptimamente cuando alguien está enfermo, dentro de las características de estas familias encontramos la sobreprotección, unión excesiva, rigidez extrema, incapacidad para resolver los conflictos, enorme preocupación por mantener la paz y evitar conflictos.
- **Familia Problemática:** o conocida también como familia disfuncional, es aquella donde los conflictos y la mala conducta se producen continuamente y regularmente, existe una falta de empatía, comprensión y sensibilidad entre los miembros de la familia, dentro de una familia disfuncional existe una incapacidad para reconocer y satisfacer las necesidades emocionales básicas de cada uno de sus miembros. Los miembros de esta familia son personas psicológicamente rígidas, exigentes, críticas y desalentadoras que utilizan la comunicación de doble vínculo.

Se cree que el concepto de familia y su tipología han venido sufriendo transformaciones y modificaciones por su estructuración y conformación del hogar. En la actualidad una familia no es solo aquella que está conformada por el esposo, esposa e hijos, esto ha cambiado y las familias ya no son las tradicionales, son distintas y muy variadas como se pudo apreciar en la tipología antes expuesta (Vargas, 2014).

2.2.1.4 Familia como sistema

A partir de la perspectiva de la teoría general de los sistemas propuesta por Bertalanffy entre 1950 y 1968, quien al referirse a la palabra sistema manifiesta que, es el conjunto organizado de cosas o partes independientes que al relacionarse entre sí forman un todo y buscan alcanzar una meta en común, se considera que, cualquier conjunto de partes unidas entre sí puede ser calificado como un sistema, por ejemplo la familia. Consideremos que la familia es el conjunto de elementos o personas que guardan estrechas relaciones entre sí, y mantienen al sistema directa o indirectamente unido de modo casi estable y cuyo comportamiento global persigue algún tipo de objetivo. Todo sistema familiar se divide en: sistema conyugal, aquel que está constituido por la pareja; sistema parental o parento-filial, se constituye al nacer el primer hijo; sistema fraterno, conformado por hermanos; y el suprasistema, el cual engloba las relaciones de los miembros familiares con el exterior, es decir, familia de origen, colegio, trabajo, amigos, entre otros. Se debe saber que todo sistema independientemente de su naturaleza, tiene aspectos funcionales y estructurales, con ello cada unidad interrelacionada tiene diferente nivel de complejidad, límites de autonomía e interdependencia, sistema de comunicación interno y medio de comunicación con el exterior. Además, la familia como sistema se ajusta al concepto de causalidad circular, donde lo que le pasa a uno afecta al otro, y al grupo y viceversa (Pertuz, Puello, & Silva, 2014).

Teniendo este referente, la investigadora hace referencia a que la teoría general de los sistemas surgió con el propósito de explicar el funcionamiento de los organismos de una forma global, y al hablar de la familia como un sistema dinámico, viviente y total, donde se producen constantemente relaciones de causa y efecto, se puede señalar que la conducta de un miembro influye en los demás pudiendo causar crisis y con ello un desequilibrio familiar, el mismo que puede ser considerado como una alternativa reguladora que presiona en dirección a la estabilidad. De este modo, cuando aparece un síntoma o enfermedad en la familia, el afrontamiento a las adversidades u obstáculos dependerá de la percepción y manejo de estrategias de todos los miembros.

2.2.1.5 Familia, estructura y funcionalidad

Para Minuchin (1984) la estructura, los límites y las reglas en una familia determinan su funcionalidad o disfuncionalidad.

Para Pertuz, Puello, & Silva (2014), la estructura familiar es el conjunto de demandas funcionales que determinan los modos de interacción de los miembros de una familia, esta estructura puede corresponder a los diferentes tipos de familia, y por ser dinámica cambia según la etapa del ciclo vital, o acontecimientos vitales estresantes, asumiendo nuevos retos hasta conseguir seguridad familiar. En cuanto a la funcionalidad, se menciona que la familia se mueve a través del establecimiento de reglas y límites claros y coherentes, pero por sobre todo funciona por el manejo de una comunicación directa que motiva a la honestidad entre todos sus miembros para la toma de decisiones y resolución de conflictos.

2.2.1.6 Límites y reglas familiares

Pertuz, Puello, & Silva (2014), los límites son espacios emocionales y físicos entre los miembros de una familia, y estos se configuran a través de un conjunto de reglas. Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites deben ser claros, concretos, concisos, cumplidos y razonables, así todo límite correctamente aplicado generaría autonomía, libertad, autodisciplina, autocontrol, pero sobre todo ayudarían al equilibrio y la cohesión familiar.

Las reglas son acuerdos internos que señalan o limitan los comportamientos de cada miembro de la familia en una determinada situación. Las reglas que regulan el comportamiento suponen guiar, proteger, prevenir, y no solo sancionar. Del mismo modo que los límites, las reglas también deben ser claras, concretas, concisas, cumplidas y razonables, ya que de no ser así, aparecen conflictos. Existen reglas de convivencia, de asignación de tareas, reglas que son sobreentendidas, donde no hay necesidad de verbalizar, y hay aquellas reglas inflexibles y confusas que bloquean las acciones de otro miembro familiar (Pertuz, Puello, & Silva, 2014).

Tengamos presente que los límites y las reglas son aquellos factores de protección más significativos para reducir la probabilidad de aparición de conductas de riesgo tanto en infantes como en adolescentes. Es por eso que deben ser expresados de manera clara, pertinente y razonable, así los hijo/as irán formándose en base a una total permisividad o un control absoluto, esto dependerá en gran medida de la madurez y la responsabilidad de los padres. No olvidemos que la comunicación es el punto clave para determinar la funcionalidad y disfuncionalidad familiar, ya que por medio de esta los miembros de la familia intercambian mensajes, informaciones, afectos, y comportamientos y todo mensaje o información tiene un sentido y significado, que de no ser expresado y captado adecuadamente, se confundirá la información y por ende no se toleraran ni se acataran reglas familiares (Herrera, 1997).

2.2.1.7 Funcionalidad y disfuncionalidad familiar

Herrera (1997), toda familia funcional, cumple con toda necesidad básica como la económica, cultural y espiritual. Los padres quienes al asumir el liderazgo ejercen reglas flexibles y motivan a sus hijos a desarrollarse como individuos únicos. Este tipo de familia maneja una comunicación clara, coherente y afectiva. Los miembros de estas familias son capaces de afrontar exigencias tanto sociales como evolutivas, así como también, son capaces de adaptarse a cambios que aseguren equilibrio, y para lograr aquello, serán modificados los límites, los sistemas jerárquicos, los roles y las reglas.

La familia se hace disfuncional cuando las obligaciones que tiene cada miembro no son cumplidas, los individuos presentan dificultades para establecer y respetar límites, se da el incumplimiento de las funciones básicas y emocionales, es disfuncional cuando sus miembros no tienen la capacidad de asumir cambios, es decir, cuando la rigidez de los límites y reglas les impide ajustarse a su propio ciclo y al desarrollo de sus miembros. Aquí prevalece una comunicación vaga y confusa, caracterizada por mensajes de doble vínculo. Finalmente, la familia disfuncional no maneja efectivamente sus conflictos y estos interfieren en el bienestar de todos los

mimbros de la familia. Es importante mencionar que funcionalidad frecuentemente se utiliza para hacer mencion a las condiciones ideales y saludables de funcionamiento, ya que existen familias que guardan un equilibrio a traves de relaciones no exactamente saludables (Martínez, 2002).

2.2.1.8 Concepto de Estilo Parental, según diversos autores

El concepto de estilo parental surge ante la necesidad de disponer de un modelo que uniese características significativas que sirviera de guía para explicar la interacción que ocurre entre los padres e hijos. Las investigaciones más próximas sobre las estrategias de crianza que los padres utilizan con sus hijos, son las aportaciones de Diana Baumrind, quien al hablar de estilo parental, se refiere a los esquemas prácticos que reducen las diversas pautas educativas paternas, bajo dimensiones de control y afecto. Los diferentes estilos parentales que ella propuso fueron: el autoritario, el permisivo, y el democrático o autorizado (García & Henao, 2009).

Según Comellas (2003) el estilo parental, es la forma de crianza que los padres emplean al momento de educar a su hijo, implica la utilización de estrategias que pueden ser modificadas a lo largo del tiempo, dependerá sin duda, de la condición, circunstancia o situación en la que se encuentren padres e hijos. Además, este autor, determina la existencia del estilo educativo autoritario, democrático y permisivo.

Según Darling y Steinberg (1993), los estilos parentales, es el conjunto de actividades que son transmitidas de padres a hijos, bajo un clima emocional en el cual se expresan conductas flexibles o inflexibles de los padres.

Para Durning y Fortin (2000), los estilos parentales, son los comportamientos y actitudes de los padres en relación a sus hijos, a partir del afecto, comunicación, y establecimiento de reglas y límites.

Maccoby y Martín (1983) mencionan que el estilo parental es el resultado de la combinacion de dos dimensiones, una de las dimensiones abarca la responsividad, que es la implicación, calor, afecto, o aceptación parental; y la dimensión de exigencia, determinada por dureza, imposición o control parental. Estas

dimensiones influyen en la competencia y el ajuste psicosocial de los hijos, dicho de esta manera, el estilo parental, sería el resultado de la interacción de diferentes actitudes y conductas de los padres a la hora de interactuar con los hijos, influyendo de manera directa sobre su comportamiento.

2.2.1.9 Tipología del Estilo Parental

García & Henao (2009), mencionan que la mayoría de los padres ni siquiera están enterados de que hay diferentes estilos de crianza, simplemente hacen lo mejor que pueden en base a lo que han aprendido por experiencia propia y teniendo en cuenta sus propias ideas y principios. Independientemente de que lo sepan o no, es posible afirmar que los padres adoptan alguno de los distintos estilos de crianza que posteriormente serán citados.

Diana Baumrind (1967) expuso su influyente tipología de los estilos parentales de la siguiente manera:

- Autoritario
- Democrático
- Permisivo

Estilo parental autoritario:

Baumrind (1967), menciona que este estilo parental está caracterizado por padres que establecen normas con poca participación de los hijos, manejan una educación y crianza inflexible, donde siempre esperan que sus órdenes sean obedecidas, de lo contrario imponen consecuencias negativas, y castigos que pueden ser hasta físicos. Los padres autoritarios esperan mucho de sus hijos sin explicar las reglas y límites, generalmente sus exigencias no son adecuadas, y la comunicación que prevalece en familias con padres autoritarios es sumamente pobre y carente de espontaneidad, esto se debe a que los padres no saben hablar con sus hijos o no pueden ponerse a su nivel para mantener una conversación.

El estilo autoritario, se caracteriza por la imposición de reglas rígidas, donde casi siempre los padres esperan que sus hijos obedezcan estrictamente, en ocasiones para conseguir la obediencia de sus hijos, se basan en tácticas punitivas, es decir, se basan en la afirmación del poder o retiro del amor, utilizan amenazas, reprimendas, insultos y retirada arbitraria de privilegios. Estos padres casi siempre esperan que sus hijos acepten su palabra como ley y respeten su autoridad (García & Henao, 2009)

Estilo parental democrático o equilibrado:

Baumrind (1967), menciona que este tipo de estilo parental se caracteriza por padres que mantienen una relación cálida, afectuosa y comunicativa con sus hijos, promueven una relación de confianza, pero del mismo modo, ejercen normas, reglas y exigencias firmes. Estos padres se centran en sus hijos, entienden sus sentimientos y les enseñan a manejarlos.

Los padres democráticos manejan estrategias educativas flexibles, son respetuosos y sensibles a las opiniones de sus hijos/as, además de promover su participación en la toma de decisiones familiares, estos padres siembran la autonomía, autoconfianza y responsabilidad en sus hijos e hijas. Ponen límites, demandan madurez y cuando estos padres castigan a sus hijos, siempre explican sus castigos y les permiten remediar, reflexionar y aprender de los errores. Los tipos de castigos que propician estos padres son medidos, consistentes y no arbitrarios ni mucho menos severos. Este estilo es el idóneo y el más recomendado (García & Henao, 2009).

Estilo parental permisivo:

Baumrind (1967), demostró que en el estilo educativo permisivo o no implicado, los padres se encuentran muy poco interesados en establecer normas, plantear exigencias y ejercer control sobre la conducta de sus hijos/as, esto no quiere decir que los padres sean irresponsables, los padres son responsables pero el control que ejercen sobre sus hijos es escaso o inexistente. Los hijos de padres permisivos gozan

del cariño, ya que sus padres suelen ser muy afectuosos y accesibles a las necesidades de los hijos.

Este es el estilo parental menos severo, donde los padres tienden a ceder a las diferentes demandas de los hijos, estos padres son sumamente receptivos pero a la vez no son demandantes, son indulgentes y siempre permiten los comportamientos que otros padres no permitirían (García & Henao, 2009).

Estilo parental negligente o indiferente:

Maccoby y Martín (1983), asumen que a la tipología de estilo parental propuesta por Baumrind, le hace falta agregar un estilo que se refiriese a la indiferencia total de los padres al momento de criar y educar a sus hijos, es entonces, donde el estilo parental negligente o indiferente se suma a la tipología de Baumrind.

Este estilo educativo, está caracterizado por padres no implicados en las tareas de crianza y educación, son padres que no muestran interés por el bienestar de sus hijos/as, priorizan otras áreas de sus vidas como por ejemplo, el área laboral, social y de pareja, no les interesa si son o no buenos padres, y tampoco les interesa dedicarles tiempo a sus hijos/as. Estos padres suelen ser fríos y distantes con los hijos debido a sus propias tensiones psicológicas, sus vidas son tan estresantes y complicadas que no tienen la energía suficiente para educarlos o para al menos mantener una comunicación asertiva. Los padres negligentes prestan poca atención a las necesidades de sus hijos y con ello los hijos hacen lo que consideran oportuno (García & Henao, 2009).

2.2.1.10 Consecuencias de los estilos parentales:

Capano & Ubach (2013), manifiestan que hijos/as de padres autoritarios, son más obedientes y orientados al trabajo, sin embargo, son hostiles y rebeldes, generan poca confianza en ellos mismos y pueden presentar problemas depresivos. Su autoestima suele ser baja, son vulnerables a la tensión y con facilidad se irritan.

Los hijos de padres democráticos alcanzan buenos niveles de autocontrol y autoestima, son persistentes, hábiles, independientes, poseen una buena actitud y alcanzan un alto rendimiento escolar y una buena salud mental. Estos hijos son menos propensos a desarrollar problemas de conducta.

El estilo de crianza permisivo induce que los hijos/as generen autoconfianza, poco malestar psicológico, sin embargo, son más vulnerables a presentar problemas de conducta y abuso en el consumo de drogas. Además, pueden presentar problemas en la esfera social, por poseer un pobre sistema normativo, y al no poseer normas estándar de comportamiento pueden llegar a ser adolescentes poco persistentes, muy descontrolados, y pueden ir en busca de límites extremos.

Finalmente, por el escaso o nulo compromiso paterno, los hijos e hijas de padres negligentes, tienen problemas académicos, conductuales y emocionales, generan problemas de consumo de drogas, y tienen problemas de ajuste psicológico.

2.2.2 Variable Dependiente: Indicadores de Vulnerabilidad al Estrés

2.2.2.1 Definición de estrés

El término estrés se refiere a experiencias emocionales negativas con cambios conductuales, bioquímicos y psicológicos. Es un proceso adaptativo que permite a los individuos responder a las demandas ambientales, es imprescindible para la supervivencia y el sujeto es quien determina si constituyen o no un peligro para su bienestar, mientras que para unos las demandas pueden ser percibidas como amenazas, para otros, pueden ser experiencias placenteras y generadoras de cambio, donde los sujetos son capaces de enfrentar libremente y en confianza cualquier demanda. Se debe considerar que el término estrés se refiere a experiencias emocionales negativas con cambios conductuales, bioquímicos y psicológicos (Cerezo, Pizano, & Pozo, 2009).

El término estrés, viene del vocablo *distres*, que significa pena o aflicción, es el conjunto de procesos y respuestas neuroendocrinas, inmunológicas, emocionales y conductuales ante situaciones que significan una amenaza o peligro para la integridad biológica o psicológica de un individuo. Se debe tomar en cuenta que, tanto los hechos positivos como los negativos pueden ser generadores de estrés, siempre dependerá del componente cognoscitivo, es decir de la apreciación que tenga el sujeto. Se debe tomar en cuenta que si el estrés aparece constantemente de manera negativa el sujeto puede sufrir cambios en su vida cotidiana, llegando a experimentar hasta cambios en su salud (Ortega, Sierra, & Zubeidat, 2003).

2.2.2.2 Tipos de estrés

Cerezo, Pizano, & Pozo (2009), argumentan que existe dos tipos de estrés, mismos que a continuación serán expuestos:

Eustrés: se refiere al estrés positivo, es un estado de conciencia donde el pensamiento, emoción y sensación se organizan y permiten un efecto de alegría, satisfacción y energía vital, permitiendo creatividad en el individuo para la toma de decisiones y soluciones de problemas. Este tipo de estrés no provoca desequilibrio orgánico, este a su vez incrementa la vitalidad, salud y energía.

Distres: este corresponde al estrés negativo, es el conjunto de estímulos dañinos que debilita el potencial de un individuo, este tipo de estrés dependerá en gran medida de la intensidad y los recursos disponibles que tenga el individuo para hacerle frente a la situación amenazante. Generalmente, está asociado a fatiga mental y física, mal humor, descontrol emocional, dolencias físicas, hasta desarrollar patologías físicas desde resfriados hasta problemas cardiovasculares serios.

2.2.2.3 Fisiología del estrés

En una situación de estrés, a nivel fisiológico se activa tanto el sistema nervioso vegetativo, que es el encargado de regular el funcionamiento de los órganos internos controlando algunas de sus funciones de manera inconsciente e involuntaria, y el

sistema hipofisopararrenal compuesto por el hipotálamo, hipófisis, y glándulas suprarrenales. Ambos sistemas se encargan de liberar hormonas que excitan, inhiben o regulan la actividad de los órganos. Como por ejemplo la adrenalina y noradrenalina, hormonas que ponen al cuerpo en estado de alerta, preparándolos para luchar o huir. Estas y otras hormonas, provocan fenómenos psicofisiológicos, tales como, dilatación pupilar y bronquial, aumento de coagulación, incremento del rendimiento cardiaco, entre otras. La amígdala, la cual forma parte del lóbulo temporal del cerebro, es el área más importante para percibir los eventos estresantes, ya que esta posee un grado considerable de aprendizaje, memoria y monitorea la entrada de información sensorial ante cualquier signo de daño potencial. El estrés es una conducta en la que diferentes estructuras del sistema límbico regulan funciones como la respiración, apetito, sexualidad, frecuencia cardiaca, etc (Duval, González, & Rabia, 2010).

2.2.2.4 Causas que provocan estrés

Duval, González, y Rabia (2010), mencionan que las causas son variadas, estas dependen en gran medida de la situación. Cuando se habla de causas, se puede señalar las siguientes:

- Situación de la vida diaria: aspectos como el tráfico, comportamientos o disgustos con personas cercanas, presión, exceso de actividades, entre otras.
- Situaciones de gran importancia: eventos amenazantes como la pérdida de empleo, muerte de un ser querido, un divorcio, mudanzas, entre otras.
- Situaciones extremas: tales como enfermedades crónicas, graves o terminales, relaciones conflictivas y enfermizas.

2.2.2.5 Fases del estrés

Duval, González, & Rabia (2010) exponen la fases del estrés de la siguiente manera:

Fase de alarma.- en esta fase, el cuerpo se prepara para reaccionar ante estímulos que son percibidos como estresores, el hipotálamo produce adrenalina la cual

prepara al cuerpo para una reacción rápida. En esta fase, se experimenta el aumento del ritmo cardiaco, aumento de presión arterial, ansiedad, angustia, aumento de la vigilancia.

Fase de resistencia.- en esta etapa el organismo intenta superar y adaptarse a los factores amenazantes, la energía perdida por el estado de estrés es compensada. Las glándulas suprarrenales secretan la hormona de cortisol, la cual nutre los músculos, el corazón y cerebro, haciendo que desaparezca paulatinamente la sintomatología.

Fase de agotamiento.- es la fase terminal, y sucede cuando la agresión se repite o es de larga duración, aquí las reservas psíquicas y biológicas se agotan debido a que los recursos de la persona son insuficientes o inadecuados para conseguir adaptación. El individuo puede experimentar debilidad, cansancio, sensación de angustia y deseo de huida.

2.2.2.6 Síntomas del estrés:

Moscoso (2009), El estrés es un fenómeno multivariable, que resulta de la relación entre una persona y los eventos del medio ambiente. Es de carácter adaptativo, y dependiendo de los recursos, será percibido para algunos como una fuerza que motiva a cambiar situaciones, mejorar y solucionar conflictos de la manera más adecuada posible, en este sentido para otros, esta condición, puede resultar caótica y demasiado traumática, dando paso a los siguientes síntomas:

- **Psicológicos y emocionales:** a causa del estrés, un individuo experimenta excesiva preocupación, dificultad para tomar decisiones, así como también dificultad para concentrarse, el estrés provoca sentimientos de inutilidad y falta de confianza en uno mismo, se manifiesta a través de sentimientos de depresión, ansiedad, angustia, nerviosismo, confusión, miedo, cambios repentinos en el estado de ánimo y pérdida de interés en actividades de la vida diaria.
- **Físicos:** lo más común en una persona que presenta estrés, es la presencia de hipertensión, opresión respiratoria, dolores musculares, lumbalgias,

malestar estomacal, insomnio, cefaleas, gripes e infecciones, manos frías y sudorosas, y finalmente baja las defensas del cuerpo.

- **Conductuales:** el estrés causa irritabilidad, intranquilidad, conducta compulsiva, existe un riesgo de que se den conductas adictivas, se da aumento o disminución del apetito, tartamudez, reacciones impulsivas, risa nerviosa, entre otras.

2.2.2.7 Vulnerabilidad al estrés

Ortega, Sierra, & Zubeidat (2003), mencionan que el hecho de que una persona crea o no controlar una situación dependerá directamente de las demandas percibidas en una dada situación, claro está que, unos individuos son más vulnerables que otros. En una situación pareja, unos se estresan y otros la desafían. Para que una cierta situación sea estresante depende de cómo se aprecia un evento y como se califica la habilidad para manejarlo.

Según Laborit (2000), la vulnerabilidad al estrés de una persona está condicionada por su temperamento, resiliencia, habilidades para el afrontamiento y el apoyo social con la que cuenta. La vulnerabilidad aumenta la probabilidad de una respuesta desadaptada ante el estrés, viéndose afectada la calidad de vida de la persona. Existen dos tipos de vulnerabilidad, la heredada y la aprendida. La heredada tiene relación con la hipersensibilidad, es aquella que hace que la persona perciba un simple problema como una verdadera amenaza. La aprendida, resulta de una situación conflictiva, y por ende genera agresividad defensiva, esta se relaciona a la impotencia de no reaccionar frente a determinada situación. Como ya se ha observado, el estrés causa consecuencias negativas para la salud, sin embargo, las estrategias de afrontamiento pueden regular este impacto. El afrontamiento actúa como mediador entre las experiencias estresantes, y los recursos personales y sociales con los que cuentan los individuos para hacerles frente a las adversidades.

Amarís, Madariaga, Valle et al. (2013) mencionan que el afrontamiento tiene que ver con esfuerzos cognitivos y conductuales, que se desarrollan para manejar las

demandas tanto internas como externas. Son formas características para manejar las dificultades, y tienen influencia en la manera en que identificamos y tratamos de resolver los problemas. Las personas que tienen un afrontamiento exitoso no sólo saben cómo hacer las cosas, sino que también saben cómo enfrentar las situaciones para las cuales no tienen una respuesta previa. El que una persona utilice un tipo de estrategia y otra no, no quiere decir que esa persona actuó mejor que la otra, sino más bien, aquella persona intenta manejar la situación estresante de manera diferente, debido a que sus recursos y habilidades son también diferentes, y como consecuencia son menos vulnerables.

Las habilidades de afrontamiento que las personas poseen para las experiencias de la vida (sus expectativas, temores, habilidades y deseos) tienen influencia sobre la cantidad de estrés que sienten y cómo lo manejan. Los procesos de afrontamiento no son solo recursos personales, también se ven influenciados por las relaciones sociales, de este modo los amigos, familiares o compañeros pueden proporcionar asistencia instrumental, informativa y emocional (Amarís, Madariaga, Valle, & Zambrano, 2013).

2.2.2.8 Indicadores de vulnerabilidad al estrés:

Cruz y Rivero (2008), mencionan que, son síntomas que indican cuán vulnerable una persona puede ser ante situaciones estresantes, los síntomas producen alteraciones a nivel fisiológico, cognitivo y conductual.

Alteraciones físicas: Conjunto de síntomas que expresan simbólicamente un aspecto de un conflicto inconsciente, dicho de otro modo, son una forma de manifestación en el cuerpo físico de lo que nos sucede a nivel mental. Los más comunes son:

- Trastornos digestivos, como el síndrome del intestino irritable, caracterizado por la presencia de gases, hinchazón, náuseas, diarrea o estreñimiento.
- Úlceras, producidas por el desajuste de los ácidos estomacales.

- Hipertensión, incremento de la presión sanguínea en las arterias, lo cual produce posible daños al corazón, cerebro, riñones y ojos.
- Enfermedades cardiovasculares, se deben a trastornos del corazón y los vasos sanguíneos, encontramos ataques al corazón y accidentes cerebrovasculares.
- Cefaleas, dolores de cabeza causados por tensión muscular en los hombros, cuello y mandíbula.
- Dolor de espalda, mareos, vértigos.
- Síndrome de fatiga crónica, consiste en un cansancio abrumador, aun cuando las personas hayan descansado.
- Enfermedades de la piel.
- Sudoración excesiva, miedo, temor, trastornos del sueño, dolores musculares, várices, dificultad para mantener la concentración, relajarse y estar tranquilos.

Alteraciones cognitivas-emocionales: Cuando una persona con estrés analiza la realidad, tiende a observar los hechos de una forma alterada. Las cosas no son vistas tal cual, desde un punto de vista, al observar lo negativo, surge la sensación de miedo ante aquello que se vive como una amenaza externa, y con ello la persona suele responder a la defensiva, los pensamientos y sentimientos que surgen durante la reacción de estrés son, intranquilidad, nerviosismo, insatisfacción, sentimientos de culpabilidad, pensamientos recurrentes, obsesiones, sensación de vacío mental, problemas de concentración, bloqueo mental.

Alteraciones conductuales: Un pensamiento influye en el sentimiento y el sentimiento se refleja en la acción. Atendiendo a esta cadena causal, un pensamiento estresante produce un sentimiento poco esperanzador que influye en la forma de actuar. Ante una situación de estrés una persona puede presentar dificultad en las relaciones interpersonales, agresividad, miedo, angustia desgano, inquietud (capacidad para relajarse y estar tranquilo), patrón alimentario en desequilibrio pudiendo haber dietas restrictivas o abuso de comidas, se experimenta alteraciones del sueño, como insomnio, somnolencia. Finalmente, la actividad física sufre cambios repentinos, se da el sedentarismo y anhedonia.

2.2.2.9 Estresores:

Sandín (2003) en su estudio teórico cita la definición de estresores y menciona que son aquellos estímulos que otorgan situaciones de estrés, la condición estresora de un evento depende de varios factores como la percepción y otros procesos cognitivos.

Un evento vital supone que:

- Todo cambio vital es de por sí estresante.
- Los eventos vitales han de ser importantes para producir estrés.
- El estrés psicológico resultante es el causante de trastornos y enfermedades.

Los estresores se clasifican de la siguiente manera:

- Biogénicos: estímulos o situaciones que producen cambios bioquímicos en los que una serie de hormonas son secretadas a consecuencia del estrés.
- Psicosociales: estímulos o situaciones que tornan a ser estresantes por el tipo de interpretación cognitiva y significado que le otorgue el individuo.

Tipos de estresores:

- Sucesos vitales intensos, extraordinarios e importantes: casarse, divorciarse, tener un accidente o la muerte de alguien cercano.
- Sucesos diarios de menor intensidad: agentes estresores cotidianos, irritantes, frustrantes o desagradables que generan trastornos psicofisiológicos. Estos se relacionan con roles de representación social o laboral, asuntos familiares, interpersonales y económicos.
- Situaciones de tensión crónica mantenida: reúnen características de los dos anteriores, se caracteriza por una situación duradera, son intensos, importantes y duraderos,

como por ejemplo el déficit económico, desempleo, mala relación de pareja.

2.3 DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

2.3.1 Variable Independiente: Estilo Parental:

- **Familia:** Las Naciones Unidas han definido que la familia es un grupo de personas del hogar, que tienen cierto grado de parentesco por sangre, adopción, o matrimonio. Este grupo de personas conviven y mantienen un proyecto de vida en común. La familia es el elemento de la estructura de la sociedad, constituye la unidad de reproducción y mantenimiento de la especie humana (Bernal, 2003).
- **Estructura Familiar:** es el conjunto de demandas que indica a los miembros como deben interactuar. La estructura familiar puede ser de tipo monoparental, compuesta por un solo progenitor y uno o varios hijos; la estructura fragmentada, donde los padres forman hogares diferentes y sus hijos son repartidos entre ellos; y la estructura extensa, que es cuando uno de los esposos trae hijos al nuevo hogar (González I., 2000).
- **Sistema Familiar:** es una unidad con reglas propias, donde sus integrantes se organizan y a su vez son independientes (Bernal, 2003).
- **Dinámica Familiar:** es la interacción entre los miembros de una familia; es la manera en que una familia vive y maneja tanto fuerzas positivas como negativas (Vargas, 2014).
- **Constructo psicológico:** Babbie, Kohan y Kerlinger (1998) mencionan que un constructo psicológico es un concepto con valor científico, y se define de tal manera que sea susceptible de ser observado y medido, por lo tanto se convierte en algo cuantificable a través de la conducta. A los constructos psicológicos se los conoce como rasgos o variables latentes,

y deben contar con una teoría que los sustente para ser definidos o medidos. Algunos constructos psicológicos son, la inteligencia, la personalidad, la creatividad, la calidad de vida, la aptitud académica.

- **Estilo Parental:**

Baumrind (1967) menciona que, el estilo parental es un constructo psicológico que permite la interacción de diversas actitudes y conductas de los padres a la hora de criar y educar a sus hijos, influyendo de manera directa sobre su comportamiento. Baumrind estableció cuatro tipos de estilo parental, y son el autoritativo o democrático, autoritario, permisivo y negligente.

- **Autoritativo o democrático:** estilo parental caracterizado por niveles altos de afecto, de exigencias y de control, sin embargo, los padres al proporcionar normas y exigencias no son dominantes, estos establecen límites claros pero también permiten que sus hijos expresen abiertamente sus opiniones (Mazadiego & Vallejo, 2006).

- **Autoritario:** estilo parental inflexible en el que sobresalen exigencias y una disciplina rígida, los padres no suelen expresar abiertamente su afecto a sus hijos, establecen normas estrictas y ejercen castigos severos. No suelen comunicarse adecuadamente con sus hijos y castigan las conductas inadecuadas (Mazadiego & Vallejo, 2006).

- **Permisivo:** en este estilo parental los padres muestran altos grados de afecto y comunicación, sin embargo, predomina la ausencia de control y exigencias de los padres para con sus hijos; los padres exigen poco y no limitan a sus hijos (Mazadiego & Vallejo, 2006).

- **Negligente:** estilo caracterizado por padres no implicados en la crianza y educación de sus hijos, desatienden sus necesidades y proporcionan poco afecto, son padres fríos, distantes con poca exigencia y poca atención a las necesidades de sus hijos (Mazadiego & Vallejo, 2006).

- **Control parental:** según Baumrind (1991) y Ballesteros (2001), el control parental es el manejo de contingencias, conductas de monitoreo o supervisión, establecimiento de normas y reglas, y la comunicación afectiva de los padres con sus hijos.
- **Contingencias:** es el modo de como los padres administran las consecuencias del comportamiento de sus hijos empleando refuerzos positivos o castigos. Las contingencias incluyen eventos verbales como felicitaciones o reconocimientos, así como también, castigos, regaños, reclamos y advertencias (Arias, y otros, 2005).
- **Vínculos afectivos:** funcionan como barrera de protección, de ser duraderos generan aceptación y sentimientos positivos, estos vínculos promueven el fortalecimiento de la familia (Capano & Ubach, 2013).

2.3.2 Variable Dependiente: Indicadores de vulnerabilidad al estrés

- **Vulnerabilidad:** se relaciona con algún tipo de amenaza, sean eventos de origen físico o psicológico. Es la cualidad que tiene alguien para poder ser herido. Las personas vulnerables son aquellas que por distintas razones, no tienen desarrollada la capacidad para prevenir, resistir y sobreponerse de un impacto, por lo tanto se encuentran en situación de riesgo (Ruiz, 2012).
- **Estrés:** el término estrés, proviene del vocablo distres, que significa pena o aflicción; es una respuesta inespecífica del organismo ante una diversidad de exigencias; es un proceso adaptativo y de emergencia, imprescindible para la supervivencia de la persona (Ortega, Sierra, & Zubeidat, 2003).
- **Trastorno psicológico:** alteración en el funcionamiento del equilibrio psíquico o mental de una persona. Un trastorno está caracterizado por la presencia de un síndrome en específico que es hasta cierto punto

incapacitante, puede estar acompañado de sintomatología en el ámbito cognitivo, conductual, emocional y fisiológico, interfiriendo de manera directa en desarrollo personal y social de un individuo (Peredo, 2000).

- **Psicosomático:** esta palabra proviene del griego psyché que significa alma, espíritu, psiquis, lo mental, y soma que significa cuerpo. Esta palabra fue introducida por Heinroth en 1918 para definir las enfermedades donde el factor corporal modifica el estado psíquico (Paravic, Valenzuela, & Vílchez, 2013).
- **Trastornos psicossomáticos:** trastornos psiquiátricos en los cuales, el individuo presenta varios síntomas difusos en mayor o menor grado como dolor, inflamación, debilidad, vértigo, y náuseas. Clínicamente, estos síntomas son importantes pero no pueden ser explicados por la existencia de una enfermedad orgánica (Paravic, Valenzuela, & Vílchez, 2013).
- **Apoyo social:** proceso de interacción social en la cual las acciones de un individuo o grupo benefician a otro individuo o grupo para superar una determinada crisis, los sistemas de apoyo social se pueden constituir en forma de organizaciones interconectadas entre sí, las principales redes de apoyo son la familia, amigos y allegados, compañeros y vecinos. Estas redes de apoyo tienen como ventaja el hecho de que la ayuda que prestan es inmediata (Castro, Campero, & Hernández, 1997).
- **Autorregulación:** habilidad para controlar los sentimientos y acciones propias y actuar reflexivamente (Castro, Campero, & Hernández, 1997).
- **Optimismo:** poseer una visión positiva de la vida y sentir que se cuenta con el apoyo de otras personas (Castro, Campero, & Hernández, 1997).
- **Sociabilidad y acción:** habilidad para establecer relaciones interpersonales y actuar ante las demandas del contexto (Castro, Campero, & Hernández, 1997).

- **Tolerancia y reactividad:** posibilidad de recuperarse de los efectos y situaciones estresantes físicas y psicológicas y reaccionar ante las mismas (Castro, Campero, & Hernández, 1997).

2.4 SISTEMA DE HIPÓTESIS

2.4.1 Hipótesis Alternativa

El estilo parental influye en los indicadores de vulnerabilidad al estrés en los estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Benjamín Araujo.

2.4.2 Hipótesis Nula

El estilo parental no influye en los indicadores de vulnerabilidad al estrés en los estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Benjamín Araujo.

2.5 SISTEMA DE VARIABLES

Variable Independiente: Estilo parental.

Variable Dependiente: Indicadores de vulnerabilidad al estrés.

Variable de Observación: Adolescentes de Segundo de Bachillerato.

Término de Relación: Influencia.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1 NIVEL DE INVESTIGACIÓN

3.1.1 Exploratoria.

Este proyecto se ha llevado a cabo bajo el nivel de investigación exploratorio, ya que el tema o problema se lo ha descrito desde un enfoque teórico, resaltando múltiples aspectos, características y rasgos más peculiares e importantes; además se sujeta a la investigación explicativa, ya que la problemática se sustenta bajo teoría, definiciones, conceptos y suposiciones. Para explorar el problema planteado, se ha dispuesto de una variedad de medios y técnicas para la recolección de datos, entre ellas, se ha realizado una revisión bibliográfica-documental.

Según Sanca (2011) la investigación exploratoria es aquella que se realiza con el afán de resaltar los puntos más sobresalientes e importantes de un problema. Además esta investigación busca enfocar al problema de una mejor manera. Este tipo de investigación se lo utiliza cuando el problema planteado ha sido poco explorado y reconocido. Ayuda de tal manera, a familiarizarnos con los problemas que desconocemos y aumenta la posibilidad de llevar a cabo estudios o investigaciones más concretas y profundas.

3.1.2 Explicativa.

Del mismo modo, el problema se sujeta a la investigación explicativa, que se caracteriza por comprender o entender el fenómeno estudiado, desde las causas y eventos que genera el mismo. Este tipo de investigación implica tener una capacidad de análisis, síntesis e interpretación, que conduce a contribuir el conocimiento científico.

Según Sanca (2014) la investigación explicativa, requiere la utilización de métodos analíticos, sintéticos, inductivos y deductivos, para de este modo responder al problema planteado.

3.2 DISEÑO

La estrategia que se ha desarrollado para responder al problema planteado, ha sido la documental-bibliográfica.

3.2.1 Investigación Documental-Bibliográfica

Documental-bibliográfica, ya que se ha recolectado diversa información tanto de la variable independiente como la dependiente. La información se ha obtenido por medio de secciones de libros, artículos de revistas, artículos de periódicos, registros, informes, tesis, proyectos, entre otras, mismas que poseen exclusividad y parámetros de validez, permitiendo de este modo conseguir respuestas del problema planteado.

Según Tamayo (2004) en su libro El proceso de la Investigación Científica, el diseño bibliográfico permite al investigador obtener información registrada en diversos documentos, sin embargo, será el investigador quien se asegure de que los datos que maneja mediante las diversas fuentes bibliográficas sean de total garantía para su diseño. El objetivo de este diseño es establecer prioridades para investigaciones posteriores, que puedan servir para realizar varias afirmaciones verificables de los fenómenos que ocurren en la actualidad. El propósito de este diseño es dejar las puertas abiertas para investigaciones futuras.

3.3 POBLACIÓN Y MUESTRA

La población que se ha considerado como objeto de estudio está conformada por 76 alumnos de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Benjamín Araujo,

debido a la pequeña población de estudiantes, se trabajará con todo el universo, por lo tanto, no se aplicará ningún instrumento estadístico para obtener la muestra.

- **Criterios de inclusión:**

Alumnos matriculados en las diferentes especialidades de segundo de bachillerato.

Alumnos con asistencia regular al centro educativo.

- **Criterios de exclusión:**

Se excluye a todos los estudiantes de los cursos diferentes, es decir a primero, y a tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Benjamín Araujo.

Se excluye también a todos los docentes.

Además, a alumnos con limitaciones físicas o psicológicas.

3.4 TÉCNICA E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS:

Los instrumentos a utilizar son tests psicométricos que evalúan las dimensiones del estilo educativo parental a partir de la percepción de sus hijas e hijos, y en el caso de la variable vulnerabilidad al estrés se evaluará el grado de vulnerabilidad al estrés identificando aspectos vinculados a indicadores como la autorregulación, optimismo y apoyo social, sociabilidad y acción, tolerancia y reactividad.

A continuación se detallara en que consiste cada uno de los tests psicológicos:

3.4.1 Instrumento psicológico # 1

Nombre:

Escala para la evaluación del estilo educativo de padres y madres de adolescentes.

Objetivo:

Evaluar las distintas dimensiones del estilo parental a partir de la percepción de sus hijos/as.

Administración:

Se puede aplicar de forma individual o colectiva a adolescentes a partir de los 12 años.

Número de ítems:

Escala conformada de 41 ítems.

Autores/as:

Los autores de dicho test son, Alfredo Oliva, Águeda Parra, Inmaculada Sánchez y Francisca López, quienes son parte del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Sevilla-España. Para su realización, los ítems fueron obtenidos de diversos instrumentos psicológicos sobre estilos parentales ya existentes.

Año de publicación:

La escala fue creada en el año 2007 por los autores antes mencionados en la Ciudad de Sevilla-España.

Propiedades psicométricas:

La escala para la evaluación del estilo educativo de padres y madres de adolescentes consta de 41 ítems que se encuentran agrupados de tal manera que se puede evaluar las 6 siguientes dimensiones:

- **Afecto y comunicación:** se refiere a la manifestación de apoyo y afecto por parte de los padres, a su disponibilidad y a la fluidez de la comunicación con ellos.
- **Promoción de autonomía:** se refiere al apoyo que reciben los adolescentes de sus padres, para tener sus propias ideas y tome sus propias decisiones.
- **Control conductual:** se refiere al establecimiento de límites y a los intentos de los padres por mantenerse informados sobre el comportamiento de sus hijos e hijas fuera de casa.

- **Control psicológico:** esta dimensión es claramente negativa ya que evalúa el modo de cómo los padres emplean estrategias manipuladoras como el chantaje emocional y la inducción de culpa.
- **Revelación:** se refiere a la frecuencia con que los adolescentes cuentan a sus padres asuntos personales por iniciativa propia.
- **Humor:** esta dimensión indica en qué medida el adolescente considera que sus padres muestran optimismo y buen sentido de humor (Antolín, y otros, 2007).

Formas de aplicación:

- Los evaluados deben responder indicando su grado de acuerdo en cada uno de los ítems.
- Los evaluados deben conocer que los 41 ítems deben ser puntuados del siguiente modo:

1 = (Totalmente en desacuerdo)

2 = (En desacuerdo)

3 = (Ligeramente en desacuerdo)

4 = (Ligeramente de acuerdo)

5 = (De acuerdo)

6 = (Totalmente de acuerdo).

- La escala debe ser aplicada en un ambiente cómodo, donde el examinador pueda generar empatía y rapport, para que sus evaluados ofrezcan resultados veraces.

Formas de calificación:

Dentro de las normas de corrección se deben sumar las puntuaciones asignadas a los ítems que configuran cada escala o dimensión, a continuación se muestra el

modo de agrupación de los ítems, y en paréntesis, las puntuaciones máximas y mínimas que pueden obtenerse.

- **Afecto y comunicación:**

Ítem1 + ítem2 + ítem3 + ítem4 + ítem5 + ítem6 + ítem7 + ítem8
(8-48).

- **Promoción de autonomía:**

Ítem23 + ítem24 + ítem25 + ítem26 + ítem27 + ítem28 + ítem29 +
ítem30
(8-48).

- **Control conductual:**

Ítem9 + ítem10 + ítem11 + ítem12 + ítem13 + ítem14
(6-36).

- **Control psicológico:**

Ítem15 + ítem16 + ítem17 + ítem18 + ítem19 + ítem20 + ítem21 +
ítem22
(8-48).

- **Revelación:**

Ítem37 + ítem38 + ítem39 + ítem40 + ítem41
(5-30).

- **Humor:**

Ítem31 + ítem32 + ítem33 + ítem34 + ítem35 + ítem36
(6-36).

Una vez calculadas estas puntuaciones directas pueden transformarse en puntuaciones baremadas (centiles) usando las tablas correspondientes al sexo y la edad del adolescente que haya cumplimentado el cuestionario

Normas de interpretación:

Para realizar la interpretación se debe recordar que la puntuación centil indica el porcentaje de sujetos del grupo normativo por encima del que se sitúa el adolescente en una dimensión concreta. Por ejemplo, un chico que se situase en el percentil 90 en afecto tendría una percepción del afecto parental muy alto, más alto que el 90 de sus compañeros de su mismo sexo y edad.

Podemos decir que la mayoría de las dimensiones que integran esta escala pueden considerarse aspectos positivos de un estilo parental, por lo que cuanto más alta sea la puntuación obtenida por el adolescente, más adecuado podremos considerar el estilo educativo de sus padres, lo que como ya indicamos suele estar relacionado con un mejor ajuste psicológico y conductual del adolescente. Sin embargo, con el control psicológico ocurre lo contrario, ya que las puntuaciones altas indicarán un uso excesivo por parte de los padres, al menos según la percepción del adolescente, de estrategias manipuladoras de chantaje emocional e inducción de culpa, que la evidencia empírica relaciona con problemas emocionales en chicos y chicas.

Del control conductual cabe decir que aunque resulta necesario, sobre todo en los comienzos de la adolescencia, unas puntuaciones excesivamente altas, especialmente si van acompañadas de puntuaciones bajas en afecto y promoción de autonomía, estarán indicando un estilo parental excesivamente sobreprotector o autoritario. Por lo tanto en este caso, tanto las puntuaciones muy altas como las bajas pueden considerarse poco favorecedoras del desarrollo y ajuste adolescente. En el primer caso porque pueden generar inmadurez y problemas emocionales, y en algunos casos agresividad y rebeldía, y en el segundo, porque la ausencia de control suele relacionarse con problemas conductuales como el comportamiento antisocial o el consumo abusivo de sustancias.

Serán especialmente preocupantes aquellos casos en los que una puntuación muy alta en control psicológico vaya acompañada de puntuaciones bajas en afecto, revelación o promoción de autonomía.

Fiabilidad, confiabilidad y validez:

La primera versión de la escala incluía 80 ítems y ser sometida a un estudio piloto, se demostró que algunos ítems funcionaron de un mal modo, es así, como se llevó a cabo la depuración de la escala conformada ahora por 50 ítems. Los ítems que conformaron la escala fueron sometidos a un análisis factorial confirmatorio (AFC), utilizando el programa AMOS 5 y el método de estimación de máxima probabilidad. Las medidas usadas fueron: el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA), que es muy sensible a la mala especificación de los pesos factoriales; el índice de bondad de ajuste (GFI) y el índice ajustado de bondad de

ajuste (AGFI), que son muy independientes del tamaño muestral, finalmente, el índice de ajuste comparado (CFI). A partir de algunas recomendaciones, los autores siguieron los siguientes criterios para decidir la bondad de ajuste de un determinado modelo: $RMSEA < .05$; $GFI > .85$; $AGFI > .80$; $CFI > .90$.

El modelo quedó reespecificado tras eliminar 7 ítems para mejorar el ajuste final de la prueba. Los autores presentaron la versión definitiva compuesta por 41 ítems tanto para el padre como para la madre, estos ítems debían ser puntuados del siguiente modo:

1 (Totalmente en desacuerdo); 2 (En desacuerdo); 3 (Ligeramente en desacuerdo); 4 (Ligeramente de acuerdo); 5 (De acuerdo); 6 (Totalmente de acuerdo).

Además los ítems se agrupan conformando dimensiones, estas dimensiones son las siguientes:

- **Afecto y comunicación:** Esta dimensión está compuesta por 8 ítems y el coeficiente de fiabilidad, alfa de Cronbach, fue de .92
- **Promoción de autonomía:** Esta dimensión está compuesta por 8 ítems y una fiabilidad, alfa de Cronbach de .88.
- **Control conductual:** Esta dimensión está compuesta por 6 ítems y una fiabilidad; alfa de Cronbach de .82.
- **Control psicológico:** Está compuesta por 8 ítems y una fiabilidad, alfa de Cronbach de .86.
- **Revelación:** Esta dimensión está compuesta por 5 ítems con un índice de fiabilidad, alfa de Cronbach de .85.
- **Humor:** Está compuesta por 6 ítems y alcanza una fiabilidad de alfa de Cronbach de .88.

3.4.2 Instrumento psicológico # 2

Nombre:

Cuestionario de Vulnerabilidad al estrés.

Objetivo:

Valorar el grado de vulnerabilidad al estrés, con el supuesto de que esta vulnerabilidad se asocia con el manejo inadecuado de ciertos indicadores o habilidades psicosociales, (Autorregulación; optimismo-apoyo social; sociabilidad-acción; tolerancia-reactividad).

Administración:

Cuestionario psicológico que puede aplicarse de modo individual o colectivo.

Numero de ítems:

El cuestionario consta de 23 ítems o indicadores que se vinculan con diferentes manifestaciones del estrés.

Autores:

Ernesto Alonso Martínez, Ángel Valdés Cuervo; Francisco Cabral Alcalá.

Año de publicación:

El cuestionario fue creado en el año 2005 por Quevedo, Amaro y Menéndez, pero Alonso, Valdés y Cabral modificaron el cuestionario inicial en el año 2007.

Propiedades psicométricas:

Éste cuestionario se deberá contestar bajo una escala Likert de 4 opciones de respuesta que oscilaban entre siempre hasta nunca. Todos los ítems fueron redactados de manera positiva lo que significa que a mayor puntuación mayor vulnerabilidad.

En un lapso de tiempo de entre 10 a 15 minutos. El evaluado responde a cada ítem de acuerdo a esta valoración:

- 1 equivale a: siempre.
- 2 equivale a: casi siempre.
- 3 equivale a: casi nunca.
- 4 equivale a: nunca.

A través de un listado de 23 ítems, se evaluarán indicadores que se vinculan con diversas manifestaciones del estrés, el examinador pretende que el evaluado pueda dar a conocer el grado de vulnerabilidad al estrés y la dirección de la misma.

Los indicadores tocan aspectos tales como:

- Autorregulación: Habilidad para controlar los sentimientos y acciones propias y actuar reflexivamente.
- Optimismo-Apoyo social: poseer una visión positiva de la vida y sentir que se cuenta con el apoyo de otras personas.
- Sociabilidad-Acción: habilidad para establecer relaciones interpersonales y actuar ante las demandas del contexto.
- Tolerancia-Reactividad: posibilidad de recuperarse de los efectos y situaciones estresantes físicas y psicológicas y reaccionar ante las mismas.

Formas de aplicación:

- El examinador debe explicar la forma de llenar el cuestionario y el tiempo de aplicación.
- Se debe explicar a los evaluados que al contestar deben colocar en el recuadro del lado derecho el número que presente la opinión de acuerdo a la siguiente escala: (1) siempre; (2) casi siempre; (3) casi nunca (4) nunca.
- El Cuestionario de Vulnerabilidad al Estrés debe ser aplicado en un ambiente cómodo, donde el examinador pueda generar empatía y rapport, para que sus evaluados ofrezcan resultados veraces.

Formas de calificación:

Para llevar a cabo la calificación, los resultados que se obtienen, se deberán evaluar del siguiente modo:

- Para determinar el grado de vulnerabilidad, se deberá sumar todas las puntuaciones obtenidas en cada uno de los ítems. En este caso, se determinara lo siguiente:

Grado de vulnerabilidad al estrés (ALTO) 62-92 puntos.

Grado de vulnerabilidad al estrés (MEDIO) 31-61 puntos.

Grado de vulnerabilidad al estrés (BAJO) 1 -30 puntos.

- Para determinar los indicadores o habilidades psicosociales que pueden estar incidiendo en la vulnerabilidad al estrés, se tomará en cuenta los valores obtenidos en cada uno de los factores, tomando en cuenta que a mayor puntuación final, mayores serán las dificultades para enfrentar situaciones de estrés.

Factor 1, Autorregulación (1-8 pregunta)

Factor 2, Optimismo-Apoyo social (9-14 pregunta)

Factor 3, Sociabilidad-Acción (15-18 pregunta)

Factor 4, Tolerancia-Reactividad (19-23 pregunta)

Fiabilidad, confiabilidad y validez:

El cuestionario de Vulnerabilidad al estrés detecta cuatro factores, los cuales fueron conceptualizados de manera distinta a la versión original del cuestionario.

- Factor (1) Autorregulación:
Con una media de 1.98; y con su Alfa de Cronbach de .76
- Factor (2) Optimismo-Apoyo social:
Con una media de 1.57; y con su Alfa de Cronbach de .69
- Factor (3) Sociabilidad-Acción:

Con una media de 2.05; y con su Alfa de Cronbach de .59

- Factor (4) Tolerancia-Reactividad:

Con una media de 1.96; y con su Alfa de Cronbach de .63

Como se puede observar, se utilizó el alfa de Cronbach debido a su elevada sensibilidad para detectar fuentes de error de medición atribuibles al muestreo de factores situacionales así como de contenido de los reactivos. Como valor promedio de la confiabilidad calculada de los cuatro factores medidos por este cuestionario, el método alpha de Cronbach arrojó resultados de 0,67.

Respecto a la validez de contenido del instrumento evaluado, se encontró una solución factorial idónea con cuatro factores independientes que logran explicar hasta el 44.5% de la varianza (Alonso, Cabral, & Váldez, 2007).

3.5 TÉCNICAS DE PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE DATOS

3.5.1 Procesamiento de datos

Para llevar a cabo el procesamiento de datos, se realizó una revisión crítica sobre la información recogida, es decir, se ejecutó la depuración de información, ignorando aquella que era defectuosa, incompleta, contradictoria, no pertinente, etc.

3.5.2 Análisis de datos

Con el objetivo de realizar la investigación, se seleccionó una población accesible, a la que no se le aplicó ningún instrumento estadístico para obtener la muestra; se consideró que los estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Benjamín Araujo, según las autoridades de dicho plantel, es una población que al parecer muestra ser las más vulnerable a padecer problemas conductuales y emocionales.

Con el fin de obtener datos significativos, se aplicaran instrumentos de evaluación psicológica, mismos que permitirán extraer resultados para con ellos realizar su respectiva tabulación mediante la utilización de barras o pasteles, posterior a este proceso, se utilizará herramientas de estadística descriptiva y se aplicará el cálculo del Chi cuadrado a través del programa IBM SPSS 20, que permitirá corroborar la relación entre las variables, o de lo contrario la no relación de las mismas.

CAPÍTULO IV

ASPECTOS ADMINISTRATIVOS

4.1 RECURSOS

4.1.1 Recursos humanos:

- **Investigadora:** Pamela Estefanía Gómez Salvatierra.
- **Tutor de la investigación:** Psc. Cl. Juan Francisco Sandoval Villalba.
- **Rector de la Unidad Educativa Benjamín Araujo:**

4.1.2 Recursos institucionales:

- Universidad Técnica de Ambato.
- Facultad de Ciencias de la Salud.
- Carrera de Psicología Clínica.
- Unidad Educativa Benjamín Araujo.

4.1.3 Recursos materiales:

- Materiales de escritorio.
- Materiales de oficina.
- Materiales tecnológicos.
- Transporte.

4.1.4 Recursos financieros: Presupuesto

RUBROS DE GASTOS	VALOR
Materiales de escritorio.	200 \$
Materiales de oficina.	1000 \$
Materiales tecnológicos.	200 \$
Transporte.	200 \$
Personal Técnico	2000 \$
TOTAL	3600 \$

4.2 CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

N°	Meses y semanas	Marzo				Abril				Mayo				Junio				Julio				Agosto			
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
1	Elección del tema a estudiar.	■	■	■																					
2	Presentación del tema.				■																				
3	Aprobación del tema.					■	■	■	■																
4	Desarrollo de Capítulo I y II: El Problema y Marco teórico.									■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■					
5	Desarrollo de Capítulo III: Marco metodológico.																	■	■	■					
6	Desarrollo de Capítulo IV: Aspectos Administrativos y Bibliografía.																			■					
7	Finalización del proyecto																				■	■			
8	Presentación del proyecto																						■	■	■

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alegre, J., Arellano, S., Cantú, R., Chávez, M., Landero, R., Martínez, O., . . . Talamantes, J. (2010). Satisfacción con la vida, comunicación con padres y estrés percibido en jóvenes universitarios del Noreste de México. *SUMMA Psicológica UST*, 83-92.
- Alonso, M., Castillo, B., Martínez, R., & Villegas, M. (2014). Percepción de crianza parental y su relación con el inicio del consumo de drogas en adolescentes mexicanos. *AQUICHAN*, 41-52.
- Antolín, L., Oliva, A., Parra, Á., Pertegal, M., Reina, M., & Ríos, M. (2007). *Instrumentos para la evaluación de la salud mental y el desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven*. Junta de Andalucía. Consejería de Salud.
- Fuentes, M., García, F., & Gracia, E. (2010). Barrios de Riesgo, Estilos de Socialización Parental y Problemas de Conducta en Adolescentes. *Intervención Psicosocial*, 265-278.
- García, F., & Gracia, E. (2010). ¿Qué Estilo de Socialización Parental es el idóneo en España? Un estudio con niños y adolescentes de 10 a 14 años. *Infancia y Aprendizaje*, 365-384.
- Landgrave, S., Ortiz, M., Pedraza, A., & Pérez, S. (2015). Estilos educativos parentales y embarazo en adolescentes. *Atención Familiar*, 39-42.
- Martínez, M. (2002). Funcionalidad y Disfuncionalidad de la Familia. *Perspectiva de la Psicoterapia Familiar*, 319-326.
- Mazadiego, T., Osorno, R., & Vallejo, A. (2008). Estilos Parentales y Sintomatología Depresiva en una muestra de adolescentes Veracruzanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 91-105.
- Palacios, M., & Paz, M. (2014). Condiciones de trabajo, estrés y manifestaciones psicosomáticas en médicos de hospitales de la ciudad de México. *Medicina y Seguridad del Trabajo*, 322-334.
- Paravic, T., Valenzuela, S., & Vílchez, V. (2013). Contribución de Enfermería al abordaje de los trastornos psicosomáticos de la mujer trabajadora. *Enfermería Global*, 254-264.
- Quintana, J. (1993). *Pedagogía Familiar*. Madrid: Peñalera Fuenlabrada Madrid.

- Raya, A. (2009). *Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia*. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- Sandín, B. (2003). El estrés, un análisis basado en el papel de los factores sociales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 141-157.
- Tamayo, M. (2004). Formas y Tipos de Investigación. En M. Tamayo, *El Proceso de la Investigación Científica* (págs. 42-47). México: Limusa Noriega Editores.

LINKOGRAFÍA

- Ábalo, R., Nieves, Z., & Satchimo, A. (2013). Factores de riesgo y vulnerabilidad al estrés en estudiantes universitarios. *Psicogente*, 143-154. Recuperado de: <http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co:82/rdigital/psicogente/index.php/psicogente/article/viewFile/371/356>
- Alcázar, Á., Parada, J., & Rosa, A. (2014). Síntomas psicopatológicos en adolescentes españoles: relación con los estilos parentales percibidos y la autoestima. *Scielo*, 133-142. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/comocitar.ou?id=16729452014>
- Alonso, E., Cabral, F., & Váldez, Á. (2007). Validez y Confiabilidad de un Instrumento para evaluar Vulnerabilidad al Estrés. *Sujetos de la Educación*, 1-16. Disponible en: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_16/ponencias/0121-F.pdf
- Alonso, E., Cabral, F., Galván, L., & Valdés, Á. (2009). Vulnerabilidad al Estrés en Estudiantes del Instituto Tecnológico Superior de Cajeme (ITESCA). *INED*, 60-76. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3018652>
- Amarís, M., Madariaga, C., Valle, M., & Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 123-145. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.ou?id=21328600007>
- Amaya, A., Chablé de la Cruz, N., Martínez, J., & Salgado, A. (2013). Perfil familiar, socioeconómico y demográfico de jóvenes de un tutelar de

menores. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 903-926. Recuperado de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2013/epi133j.pdf>

Arias, A., Ballesteros, B., Caycedo, C., García, D., Heych, L., Novoa, M., . . . Vargas, R. (2005). Relación entre variables de control parental y prácticas de juego en niños y niñas de 10 a 13 años de edad en la ciudad de Bogotá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1-21. Disponible en: <http://132.248.9.34/hevila/Revistalatinamericanadecienciassocialesninezjuventud/2005/vol3/no1/5.pdf>

Armijos, M. (2013). *Los estilos de crianza parental y el comportamiento agresivo de los adolescentes de décimo año del Instituto Tecnológico Superior Primero de Mayo*. Loja. Disponible en: <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/4995/1/Mayra%20Glenda%20Armijos%20Armijos.pdf>

Aspillaga, C., Cáceres, E., Casassus, M., Florenzano, R., Santander, S., & Valdés, M. (2011). Parentalidad y salud mental adolescente. *Revista de Psicología*, 125-146. Disponible en: <http://www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/17935/18748>

Baca, D., Díaz, G., Encalada, M., Fernández, E., Sánchez, E., Torre, J., & Uceda, J. (2013). Influencia de los estilos parentales en la adicción al internet en alumnos de secundaria del Perú. *Revista de Investigación en Psicología*, 195-220. Recuperado de: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/6554>

Barranco, L., Díaz, M., Medina, Y., & Solís, P. (2008). Valoración objetiva del estilo de crianza y las expectativas de parejas con niños pequeños. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 305-319. Disponible en: <file:///C:/Users/Envy/Downloads/v40n2a08.pdf>

Bedoya, F., Matos, L., & Zelaya, E. (2014). Niveles de estrés académico, manifestaciones psicosomáticas y estrategias de afrontamiento en estudiantes de medicina. *Revista de Neuropsiquiatría*, 262-270. Recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/rnp/v77n4/a09v77n4.pdf>

Cabrera, J., Pino, M., & Raya, A. (2008). El estilo de crianza parental y su relación con la hiperactividad. *Psicothema*, 691-696. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3542>

Chacón, G., Bagés, N., Feldman, L., Goncalves, L., De pablo, J., & Zaragoza, J. (2008). Relaciones entre estrés académico, apoyo social, salud mental y

- rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Universitas Psychologica*, 739-751. Disponible en: <http://sparta.javeriana.edu.co/psicologia/publicaciones/actualizarrevista/archivos/V07N03A10.pdf>
- Di Ieso, L., & Robles, C. (2011). El concepto de familia y la formación académica en Trabajo Social. *Revista Debate Público Reflexión de Trabajo Social*, 43-53. Disponible en: http://trabajosocial.sociales.uba.ar/web_revista_3/pdf/8_robles.pdf
- Díaz, S., González, F., & Sáenz, S. (2011). Hábitos y trastornos alimenticios asociados a factores socio-demográficos, físicos y conductuales en Universitarios. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 193-204. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169622220003>
- Flores, M., & Fajardo, J. (2010). *Factores Emocionales y su relación con el Estrés Académico frente a exámenes en los y las estudiantes de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Cuenca*. Cuenca. Disponible en: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/3604>
- García, A. (2011). *Efectos del estrés percibido y las estrategias de aprendizaje cognitivas en el rendimiento académico en estudiantes Universitarios Noveles de Ciencias de la Salud*. Málaga: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga. Disponible en: <http://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/4905/TDR%20GARCIA%20GUERRERO.pdf?sequence=1>
- García, M., & Henao, G. (2009). Interaación Familiar y Desarrollo Emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 785-802. Recuperado de: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/193/0>
- Ghiglione, M., Lemos, V., Mestre, M., Richaud, M., Samper, P., & Tur, A. (2013). La influencia de la cultura en los estilos parentales en contextos de vulnerabilidad social. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 419-431.
- González, I., & Merino, D. (2013). *ESTRÉSATE. Una propuesta comunicacional para promover un hábito de estudio saludable*. Quito. Disponible en: [http://repositorio.usfq.edu.ec/bitstream/23000/2837/1/107113\(1\).pdf](http://repositorio.usfq.edu.ec/bitstream/23000/2837/1/107113(1).pdf)
- González, M., Landero, R., & Moral, J. (2011). Estrés percibido, Ira y Burnout en amas de casa Mexicanas. *Revista Iberoamerica de Psicología y Salud*, 123-143. Reuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2451/245118507001.pdf>

- Guallpa, N., & Loja, B. (2015). *Estilos de crianza de los padres de estudiantes con bajo rendimiento*. Cuenca. Disponible en: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21872/1/TESIS.pdf>
- Jiménez, R., & Rosser, A. (2013). XIV Congreso virtual de Psiquiatría.com. *Delincuencia Juvenil y Estilos Educativos Parentales* (págs. 1-5). España: Interpsiquis. Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/26613/1/Delincuencia%20juvenil%20y%20estilos%20educativos%20parentales.pdf>
- López, C., Pina, J., Prieto, M., & Puerto, J. (2009). Percepción de los estilos educativos parentales e inadaptación en menores pediátricos. *Anales de Psicología*, 70-77. Recuperado de: <https://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/8176/1/Percepcion%20de%20los%20estilos%20educativos%20parentales%20e%20inadaptacion%20en%20menores%20pediatricos.pdf>
- Mazadiego, T., & Vallejo, A. (2006). Familia y Rendimiento Académico. *Revista de Educación y Desarrollo*, 55-59. Disponible en: http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/5/005_Vallejo.pdf
- Montero, E. (2008). Escalas o índices para la medición de constructos. *Avances en medición*, 15-24. Disponible en: http://iip.ucr.ac.cr/sites/default/files/Curriculum/Eiliana_Montero/Eiliana_Articulo%20Indice%20o%20Escalas%2015-24.pdf
- Neifert, I., & Oros, L. (2006). Construcción y Validación de una Escala para evaluar Indicadores Físicos y Psicoemocionales de Estrés. *Revista Evaluar*, 1-14. Recuperado de: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/view/531/471>
- Ruiz, N. (2012). la definición y medición de la vulnerabilidad. Un enfoque normativo. *Investigaciones Geográficas*, 63-74. Recuperado de: <file:///C:/Users/Envy/Downloads/31016-67301-1-PB.pdf>
- Sanca, M. (2011). Tipos de Investigación Científica. *Revista de Actualización Clínica*, 621-624. Disponible en: http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?pid=S2304-37682011000900011&script=sci_arttext
- Segura, J. (6 de Abril de 2005). El 84% de los españoles ha padecido estrés en algún momento. *El mundo*, págs. 12-13.

- Soria, R. (2010). Tratamiento Sistémico en Problemas Familiares. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 87-104. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/rep/article/view/22593>
- Toapanta, G. (2014). *Los Niveles de Estrés y su Influencia en el Consumo de Sustancias Psicoactivas en el personal de la Compañía CEPEDA*. Ambato. Disponible en: <http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/7482/1/Gabriela%20Patricia%20Toapanta%20L%20C3%B3pez.pdf>
- Toapanta, J. (2015). *Influencia de los estilos de socialización parental sobre los niveles de ansiedad en los estudiantes del Bachillerato de las Instituciones Educativas Fiscomisionales de Izamba*. Ambato. Disponible en: <http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/8692/1/Toapanta%20Mariana%20Jessica%20Cristina.pdf>
- Torres, A., Cardona, A., Garizado, A., Eusse, K., Sánchez, M., & Figueroa, S. (2014). *La dinámica familiar y las prácticas de crianza como elemento clave en la educación parental*. Palmira. Disponible en: <http://repository.unad.edu.co/bitstream/10596/2684/4/41946256.pdf>
- Uriarte, J. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología. *Psicodidáctica*, 61-80. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17510206>

CITAS BIBLIOGRÁFICAS – BASE DE DATOS UTA

PUBMED:

- Centelles, M., García, J., García, T., Ortiz, D., Pérez, D., & Pérez, L. (2014). Vulnerabilidad al estrés en pacientes con enfermedad ulcerosa péptica. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 168-184. Recuperado de: http://www.bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol30_2_14/mgi03214.htm

PROQUEST:

- Berger, T. (2008). Aportes de la perspectiva sistémica y la terapia familiar al trabajo en educación especial. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 75-90. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80210106>

Behar, R., & Valdéz, C. (2009). Estrés y trastornos de la conducta alimentaria. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 178-189. Bernal, I. (2003). La familia en la determinación de la salud. *Revista Cubana Salud Pública*, 48-51. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21429107>

Brocard, I., Menéndez, L., Rodríguez, M., & Sánchez, P. (2014). Estrés psicológico y la calidad de vida en pacientes con asma bronquial. *Medwave Bibliomanazteca*, 1-13. Disponible en: <http://www.medwave.cl/link.cgi/Medwave/Estudios/Investigacion/6003>

SCIELO:

Calvete, E., Gámez, M., & Orue, I. (2014). Características familiares asociadas a violencia filio-parental en adolescentes. *Anales de Psicología*, 1176-1182. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282014000300042

Capano, Á., & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, Parentalidad Positiva y Formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 83-95. Disponible en: <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v7n1/v7n1a08.pdf>

Cruz, C., & Rivero, L. (2008). Trastornos psíquicos y psicosomáticos; problema de salud actual. *Salud de trabajadores*, 73-86. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-01382008000200003

Díaz, A., & Hernández, A. (2012). Indicadores de vulnerabilidad al estrés en directivos y su relación con factores de estrés organizacional. *Ciencias Médicas*, 181-194. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942012000300016

González, I. (2000). Relaciones Familiares, acontecimientos que cambian la vida. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 280-286. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252000000300010

Gullón, S., Krumm, G., & Vargas, J. (2013). Estilos Parentales y Creatividad en Niños Escolarizados. *Psicoperspectivas*, 161-182. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-692420130001000

Cárdenas, M., Delgado, H., Escobar, M., & González, H. (2014). Asociación entre el estrés, el riesgo de depresión y el rendimiento académico en estudiantes

de medicina. *Revista de la fundación educación médica*, 47-54. Disponible en: <http://scielo.isciii.es/pdf/fem/v17n1/original5.pdf>

Castro, R., Campero, L., & Hernández, B. (1997). La investigación sobre apoyo social en salud: situación actual y nuevos desafíos. *Revista de Saúde Pública*, 425-435. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-89101997000400012

Clerici, G., & García, M. (2010). Autoconcepto y Percepción de pautas de crianza en niños escolares. *Anuario de Investigaciones*, 205-212. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862010000100065

Climont, G. (2009). Los significados del embarazo en la adolescencia y los estilos parentales educativos. *Revista Argentina de Sociología*, 186-213. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/ras/v7n13/v7n13a04.pdf>

Cortés, M., Mestre, M., Nácher, J., Samper, P., & Tur, A. (2007). Estilos de Crianza en la Adolescencia y su relación con el Comportamiento Prosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 211-225. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 211-225. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v39n2/v39n2a01.pdf>

Hernández, C., Rodríguez, N., & Vargas, Á. (2012). Los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje de alumnos. *Revista de la Educación Superior*, 67-87. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602012000300003

Hernandez, O., Ramos, R., & Rodriguez, M. (2014). La familia en el cuidado de la salud. *Revista Médica Electrónica*, 462-473. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242014000400008

Herrera, P. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 1-9. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251997000600013

Jiménez, J., Navarrete, N., Peralta, M., & Robles, H. (2009). Aplicación de la terapia de afrontamiento del estrés en pacientes crónicos y personas sanas. *Salud Mental*, 251-258. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252009000300009

- Ledesma, B., Navarro, M., & Villegas, J. (2009). Condiciones de trabajo, Estrés y Daños a la salud en trabajadoras de la maquila en Honduras. *Salud de los Trabajadores*, 23-31. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ve/pdf/st/v17n1/art03.pdf>
- Moscoso, M. (2009). De la mente a la célula: Impacto del estrés. *Liberabit. Revista de Psicología*, 143-152. Disponible en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272009000200008
- Navarrete, L., & Ossa, C. (2013). Estilos Perentales y Calidad de Vida Familiar en Adolescentes con Conductas Disruptivas. *Ciencias Psicológicas*, 47-56. Disponible en: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-42212013000100005&script=sci_arttext
- Oliva, E., & Vera, J. (2014). Concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 11-20. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>
- Ortega, V., Sierra, J., & Zubeidat, I. (2003). Ansiedad, angustia, y estrés: tres conceptos a diferenciar. *Revista Mal Estar e Subjetividade*, 10-59. Disponible en: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/malestar/v3n1/02.pdf> scielo
- Peredo, R. (2000). Reflexiones y criterios sobre el diagnóstico psicológico en niños. *Revista Ciencia y Cultura*, 141-151. Disponible en: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232000000200017
- Pertuz, M., Puello, M., & Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 225-246. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982014000200004
- Vargas, H. (2014). Tipo de Familia y ansiedad y depresión. *Revista Médica Herediana*, 57-59. Disponible en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1018-130X2014000200001&script=sci_arttext

6. ANEXOS:

Cuestionarios

Instrumento psicológico # 1

Escala para la evaluación del estilo educativo de padres y madres de adolescentes.

Nombre y edad

Fecha de aplicación

.....

.....

A continuación podrás leer una serie de frases referidas a la relación con tus padres. Deberás indicar rodeando con un círculo el número que define mejor esta relación. No dejes ninguna frase sin contestar. No hay respuestas correctas ni falsas. Ten en cuenta la siguiente escala de valoración:

- | | |
|------------------------------|---------------------------|
| 1. Totalmente en desacuerdo | 4. Ligeramente de acuerdo |
| 2. En desacuerdo | 5. De acuerdo |
| 3. Ligeramente en desacuerdo | 6. Totalmente de acuerdo |

1	Si tengo algún problema puedo contar con su ayuda	1	2	3	4	5	6
2	Muestran interés por mí cuando estoy triste o enfadado	1	2	3	4	5	6
3	Me siento apoyado y comprendido por ellos	1	2	3	4	5	6
4	Me hacen sentir mejor cuando estoy desanimado	1	2	3	4	5	6
5	Disfrutan hablando cosas conmigo	1	2	3	4	5	6
6	Me animan a que les cuente mis problemas y preocupaciones	1	2	3	4	5	6
7	Cuando hablo con ellos muestran interés y atención	1	2	3	4	5	6
8	Con frecuencia pasan algún tiempo hablando conmigo	1	2	3	4	5	6
9	Ponen límites a la hora a la que debo volver a casa	1	2	3	4	5	6
10	Cuando salgo un sábado por la tarde-noche, debo decirles antes de salir a dónde voy y cuándo volveré	1	2	3	4	5	6
11	Si llego a casa más tarde de lo acordado me preguntan por qué he llegado tarde y con quién he estado	1	2	3	4	5	6
12	Me preguntan en qué gasto el dinero	1	2	3	4	5	6
13	Intentan saber qué hago en mi tiempo libre	1	2	3	4	5	6
14	Intentan saber a dónde voy cuando salgo	1	2	3	4	5	6
15	Intentan controlar continuamente mi forma de ser y pensar	1	2	3	4	5	6

16	Me tratan de forma fría y distante si hago algo que no les gustan	1	2	3	4	5	6
17	Me hacen sentir culpable cuando no hago lo que quieren	1	2	3	4	5	6
18	Siempre me están diciendo lo que tengo que hacer	1	2	3	4	5	6
19	Me dicen que ellos tienen razón y no debo llevarles la contraria	1	2	3	4	5	6
20	Dejan de hablarme cuando se enfadan conmigo	1	2	3	4	5	6
21	Son menos amables conmigo cuando no hago las cosas a su manera	1	2	3	4	5	6
22	Me castigan y sancionan sin darme explicaciones	1	2	3	4	5	6
23	Cuando quieren que yo haga algo me explican por qué quieren que lo haga	1	2	3	4	5	6
24	Me animan a que tome mis propias decisiones	1	2	3	4	5	6
25	Me animan a que piense de forma independiente	1	2	3	4	5	6
26	Permiten que opine cuando hay que tomar una decisión familiar	1	2	3	4	5	6
27	Me animan a que exprese mis ideas aunque estas ideas no gusten a otras personas	1	2	3	4	5	6
28	Me animan a que diga lo que pienso aunque ellos no estén de acuerdo	1	2	3	4	5	6
29	Me dicen que siempre hay que mirar las dos caras de un asunto o problema	1	2	3	4	5	6
30	Piensan que aunque todavía no sea una persona adulta puedo tener ideas acertadas sobre algunas cosas	1	2	3	4	5	6
31	Casi siempre son unas personas alegres y optimistas	1	2	3	4	5	6
32	Suelen estar de buen humor	1	2	3	4	5	6
33	Suelen bromear conmigo	1	2	3	4	5	6
34	Suelen estar tranquilos y relajados	1	2	3	4	5	6
35	Se ríen mucho conmigo	1	2	3	4	5	6
36	Es divertido hacer cosas con ellos	1	2	3	4	5	6
37	Les cuento cómo me va en las diferentes asignaturas de la escuela incluso cuando no me preguntan	1	2	3	4	5	6
38	Cuando llego de la escuela les cuento cómo me ha ido el día (exámenes, relaciones con los profesores, compañeros...)	1	2	3	4	5	6
39	Les cuento lo que hago en mi tiempo libre	1	2	3	4	5	6
40	Les cuento lo que hago cuando salgo por ahí	1	2	3	4	5	6
41	Les hablo sobre los problemas que tengo con mis amigos y amigas	1	2	3	4	5	6
TOTAL							

Instrumento psicológico # 2

Cuestionario de Vulnerabilidad al estrés.

Nombre y edad:

.....

Fecha de aplicación:

.....

A continuación se presentan una serie de afirmaciones referentes a tu comportamiento, para contestar coloca en el recuadro del lado derecho el número que represente tu opinión de acuerdo a la siguiente escala:

1. Nunca 2. Casi Nunca 3. Casi Siempre 4. Siempre

1	Puedo explicar con paciencia las cosas a las demás personas	
2	Me considero una persona paciente	
3	Soy una persona tranquila y serena	
4	Soy capaz de autocontrolarme si es necesario	
5	Me siento calmado y tranquilo	
6	Siempre estoy con un humor aceptable	
7	Me siento relajado	
8	Pienso que actúo inteligentemente	
9	Me gustan los chistes y las cosas que hacen reír	
10	Me siento apoyado por la gente que me rodea	
11	Me río con facilidad	
12	Soy una persona alegre	
13	Tengo a quien contarle un problema personal	
14	Soy una persona con grandes aspiraciones y muy esforzada	
15	Hago amistad con facilidad	
16	Me gusta hablar en público	
17	Soy una persona de acción	
18	Asumo grandes responsabilidades con gusto	
19	Soy capaz de actuar con tranquilidad en una situación difícil	
20	Si algo no me sale como esperaba me recupero con facilidad	
21	Después de un trabajo agotador me resulta suficiente un corto descanso para recuperarme	
22	Soy una persona de reacción rápida ante las circunstancias	
23	Después de un fracaso me recupero fácilmente	
TOTAL		

